

# EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas con la portada el índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 30 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

## RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—Breves reflexiones sobre la medicina contemporánea, con aplicacion á España, por el Dr. D. FRANCISCO ALONSO Y RUBIO.—ESTUDIOS SOBRE LA PELAGRA. Memoria premiada el año de 1867 por la Academia de Medicina de Madrid; su autor DON JUAN BAUTISTA CALMARZA.—SECCION PRACTICA.—Curacion de un aneurisma espontáneo de la poplitea en un diabético por medio de la flexion forzada del miembro.—SOCIEDADES CIENTIFICAS.—Discurso leído en la sesion inaugural de la Academia de medicina de Madrid por su secretario D. MATIAS NIETO SERRANO.—PRENSA MEDICA ESTRANJERA.—Tratamiento de la síscosis.—De los pólipos del oído; por el Dr. HENRI MELI.—Luxacion del muslo, reduccion por manipulacion.—Sobre la presencia de fibrás musculares lisas en las vexículas pulmonales de los vertebrados; por el profesor G. PISO BORNE.—FORMULARIO.—PARTE OFICIAL.—Academia de Medicina de Madrid.—Programa de premios para el año de 1870.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—Secretaria general.—VARIETADES.—Academia de medicina de Madrid.—Partes correspondientes al mes de Diciembre de 1868, elevados al Sr. Director del hospital general, por los profesores de la seccion de medicina y cirugía.—CRONICA.—VACANTES.—ANUNCIOS.

MADRID 7 DE FEBRERO DE 1869.

BREVES REFLEXIONES SOBRE LA MEDICINA CONTEMPORANEA, CON APLICACION Á ESPAÑA; POR EL DOCTOR DON FRANCISCO ALONSO Y RUBIO. (1)

### Patología externa.

No puede dudarse de que la cirugía ha hecho en estos últimos tiempos tan notables progresos, que producen asombro en el ánimo del que los contempla. La medicina operatoria, sobre todo, en virtud de gigantescos esfuerzos hechos por cirujanos de todos los países civilizados, se encuentra tan adelantada, que parece haber llegado en la generalidad de los casos á la más alta perfeccion. Dupuytren, Astley Cowper, Simpson, Simps; Ribes, Argumosa y Toca, en nuestra patria, Barbosa en el reino lusitano, son grandes figuras, históricas unas, contemporáneas otras, que honran la cirugía de estos últimos siglos, y que dejarán un recuerdo indeleble en las generaciones venideras.

Ligaduras, resecciones, amputaciones, autoplastias, operaciones de órganos especiales, como las de ojos, oídos, vias génito-uritarias, las que se refieren á la obstetricia, apósitos de lujaciones y fracturas, toda la medicina operatoria, puede decirse que se ha mejorado y perfeccionado por el ingenio, laboriosidad y celo, de los hombres que han conquistado tan gloriosos laureles en dicho arte.

No solo en los procedimientos quirúrgicos se obser-

1) Véase el núm. 787.  
Tomo XVI.

va esta notabilísima mejora, sino que en la parte instrumental es admirable lo que se ha adelantado y simplificando, dando seguridad á muchas y delicadas operaciones.

Seria necesario cerrar los ojos á la luz, para dejar de ver los grandes pasos que ha dado el arte á que nos referimos en la senda iniciada, desde la época de Antonio Percz y de Daza Chacon hasta nuestros dias.

Sin embargo, aunque tengo este convencimiento, hallo todavía que la cirugía es más mutiladora que conservadora; que se ha desplegado hasta lujo en las operaciones destinadas á separar del cuerpo todo lo que puede ofenderla, sacrificando al hacer estas operaciones los miembros, partes ú órganos, en que el mal está radicado.

No se han dirigido los conatos de los cirujanos, ni han empeñado estos su ingenio y prodigiosa actividad, en conservar las partes ofendidas, proponiendo medios para evitar la mutilacion de nuestro organismo.

En los campamentos, además de la sangre derramada con los instrumentos de muerte empleados por los ejércitos enemigos, se ha vertido también por los cirujanos en las mutilaciones y amputaciones inmediatas, que con el más noble fin y laudable celo practican, procurando satisfacer una indicacion salvadora; la de conservar la vida de los heridos.

No diré yo que no sean en su mayor número indispensables, y que sin ellas la mortandad hubiera aumentado en las sangrientas batallas de este siglo, y en nuestros dias con las armas de precision, inventadas para hacer mayor el estrago y decidir en breves jornadas la suerte de los imperios.

No obstante, creo que combatiendo los accidentes más inmediatos, y obrando con una prudente reserva, podrian evitarse muchas de las mutilaciones que se hacen sin demora, cuando se juzga en virtud de las primeras impresiones, y el espíritu del cirujano está conmovido, profundamente afectado, y poco dispuesto á la reflexion.

En los hospitales también se presenta la cirugía demasiado activa: la mano del cirujano intenta modificarlo todo á su arbitrio, sin dejar nada á la naturaleza, y sin tener paciencia para esperar esas lentas y prodigiosas curaciones, debidas á sus solos esfuerzos.



De esto resulta, que se procede con demasiada precipitación en ciertos casos, y que no se dá tregua suficiente para impedir cruentas y dolorosas operaciones.

No es por cierto en nuestra patria donde más podemos lamentarnos de este grave mal; en la guerra de nuestra Independencia, pudieron observar los cirujanos franceses é ingleses la prudencia con que operaban nuestros profesores, y hacerse cargo del contraste que ofrecia en sus resultados la práctica de nuestros compatriotas, comparada con la suya.

Mi censura no se dirige exclusivamente á ningún país determinado; se refiere á la cirugía de nuestros días, á su carácter, á su espíritu y á sus tendencias.

Alguna reaccion se inició ya, no solo en la cirugía militar, sino en la práctica de nuestros hospitales; pero es menester que esta reaccion vaya adelante si ha de dar los frutos que yo deseo.

Es preciso que el norte del cirujano sea conservar, no mutilar; que se proponga, siempre que pueda, evitar cruentas operaciones; que se convenza de que su actividad puede ser nociva en algunos casos, y que siempre debe huir, así como de una precipitación inmotivada, de toda demora que ofrezca compromisos á la vida de los enfermos.

#### Patología interna.

La patología interna ha seguido las fases de los sistemas que han dominado en diversas épocas de la vida de la humanidad. Ha sido vitalista con Hipócrates y Barthez; animista con Stall; mecánica con Borelli; química con Silvio; organicista con Rostan; localizadora con Piorry y la mayor parte de los patólogos modernos.

Cada uno ha mirado las enfermedades bajo un prisma determinado, y ha visto en ellas lo que se habia propuesto ver *á priori*. La tendencia del entendimiento humano á generalizar, ha sido causa de que las eminencias médicas que acabamos de citar, se fijen solo en un orden de hechos, dándoles un color exagerado, y considerando todos los demas como accesorios.

Pero la naturaleza no se presta á encerrarse en el estrecho círculo que la mente del médico le ha trazado: ella rompe ese mezquino recinto y le enseña con nuevos hechos presentados á su observacion, que es más grande que la idea harto limitada que se habia formado de la estension de su horizonte.

La ciencia médica como las demás que tienen distinto objeto, giran en un espacio inmenso, se desenvuelven en el tiempo que es indefinido, y no tienen los estrechos límites que el hombre con un atrevimiento inexplicable ha intentado designarle. Unicamente la pueril vanidad ha podido llevar la inteligencia á abarcar lo que por su índole elude el quimérico dominio que ha pretendido imponerle. Semejante al águila que se levanta á la region de las nubes, y se cierne en el aire, dirigiendo su vista por la estensa zona que su potente ojo domina, ha creído con notable insensatez que ese espacio era el mundo, y que nada habia más allá de lo que en sus observaciones habia podido comprender su inteligencia.

¡Miserable condicion la del hombre! nunca quiere

convencerse de lo reducido y deleznable que es su poder, y todos los días recibe lecciones amargas que le demuestran con evidencia sus fantásticas aspiraciones.

Forzoso es que alguna vez nos convenzamos de que la naturaleza no cabe en la ridícula esfera de nuestra inteligencia, y de que los sistemas que el hombre forja en su fantasía son utopías, que el tiempo destruye, como desmorona y derrumba los edificios que por su solidez parecían destinados á ser contemporáneos de todas las generaciones humanas.

Es cierto que en el orden físico, los hechos, aunque contingentes, no los ofrece la naturaleza al azar; que algunos se repiten de una manera constante é invariable, y que en ellos puede hallar el hombre la ley de su aparición y existencia; es indudable también que en la esfera de la vida, que de suyo es variable y tornadiza, se manifiestan algunos con una regularidad que autoriza á constituirlos en ley. Pero á pesar de que confesamos de buen grado esta verdad, no podemos aceptar que fundado el médico en esta base, pretenda sobre ella elevarse á un principio único, absoluto y exclusivo para dominar con él todos los hechos que á la vida atañen.

La naturaleza es fecunda en todas sus ereaciones; sin embargo de que en la larga serie de siglos que lleva de vida la humanidad han podido descubrirse algunos secretos del orden fisiológico, hay aun algunos que la naturaleza se reserva, y que serán siempre arcanos para la inteligencia humana, como sucede con el misterioso acto de la generacion.

En el orden patológico con más motivo, podemos decir que los hechos ofrecen una inmensa variedad, y que los recursos de la naturaleza son inagotables en sus producciones; por lo tanto hay muchos desconocidos y que serán siempre ignorados de algunas generaciones médicas.

¿Dónde está, pues, el afortunado mortal que en su breve y efímera vida ha podido observar ó comprender en la larga serie de datos que la historia le ofrece, todos los hechos patológicos? ¿Dónde la ley que á todos domina, los rige y explica?

Es, pues, absurdo pensar en el descubrimiento de un principio, de una verdad absoluta, suficiente para establecer el dogma ó cánón de la medicina.

Y si la humanidad le encontrara un día, la ciencia habria dicho la última palabra. No tendria que agitarla ese cuidado, ni atormentarla ese incesante afán y porfiado empeño, que son la eterna ocupacion de su vida intelectual.

No: en medicina como en las demás ciencias de observacion, no hay más que hechos y verdades relativas obtenidas por induccion. El conjunto de estas verdades ó leyes forman el código de la medicina y hasta aquí debe llegar la sintesis: ir más allá es poner el pie en terreno vedado, es recorrer un campo tenebroso, y en alas de la imaginacion formar castillos fantásticos, que al examen de una razon severa desaparecen.

Y menester es decirlo: los sistemas médicos hubieran sido altamente nocivos á la humanidad, si con su absoluto criterio se hubieran convertido en realidad en el terreno de la práctica; pero el sentido comun que es



el gran instinto que la Providencia nos ha concedido para la vida, ha preservado á las diferentes generaciones médicas de adoptar exclusiva y servilmente tales errores.

En la práctica ha prevalecido la verdad sobre el sistema, la observación sobre el proselitismo, la experiencia sobre la utopía.

En nuestros días, los errores de las pasadas generaciones han hecho huir por algún tiempo á las grandes inteligencias de este mal camino; sin embargo, vuelve á sentirse la necesidad de generalizar, y á todas horas se consigna en la prensa médica el deseo de los que mal avenidos con la actual situación, quisieran volver á ser rutinarios secuaces de alguna lumbrera médica.

La síntesis es el grito de muchos de nuestros contemporáneos; bastante tiempo se ha consagrado á la análisis, forzoso es pensar en la síntesis.

Generalícese si se quiere: éntrese en ese camino difícil y ocasionado á grandes peligros; pero no se vaya más allá de lo que nos es permitido: no pretendamos seguir la fatal pendiente de nuestros antecesores, porque no encontraremos más que precipicios y abismos.

Reconozcamos en la síntesis los que le imponen la observación y la experiencia, y los que siempre debe tener presentes una razón fría y desapasionada.

### ESTUDIOS SOBRE LA PELAGRA.

MEMORIA PREMIADA EL AÑO DE 1867.

POR LA

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

SU AUTOR

DON JUAN BAUTISTA CALMARZA.

(Continuación). (1)

Luego que M. Roussel dejó el principado de Asturias á principios de Abril de 1848, á cuya capital llegó el 23 de Marzo del mismo año, todo el ardor que su venida había suscitado, quedó en calma hasta 1859, en que el Sr. Lojo y Batalla, de Santiago, escribió en el número de EL SIGLO MÉDICO, correspondiente al 22 de Mayo de aquel año, una reseña de la pelagra en Galicia, en la cual, como en todas partes, imputaba su producción al uso del maíz. Este trabajo que naturalmente había de agradar al viajero francés, siquiera no fuese por otra cosa que por corroborar y prestar apoyo á su idea etiológica, vino á ser la tea que encendiera una nueva y acolorada discusión, por cuanto en él se afirmaba que no se padece en Castilla la dolencia que nos ocupa, por lo mismo que no se hace uso del referido cereal. Sin duda no había leído su autor lo escrito por el Sr. Mendez Alvaro, con relación á la provincia de Cuenca.

Bien pronto tomamos la pluma tres médicos, los señores Perrote y Martí, que ejercen en Castilla, y nuestra humilde persona, que á la sazón había desempeñado una plaza de titular en aquel reino por espacio de doce años, probando hasta la evidencia la inexactitud de aseveración semejante; cuyos escritos vieron la luz en los números de EL SIGLO MÉDICO, correspondientes á los días 17 y 24 de Julio, y 28 de Agosto del mismo año, sin que en ninguno de ellos, contra la aseveración de M. Russel (2), se asegura-

rá que en nuestro país respectivo se designara la enfermedad con el nombre de *flema salada*, denominación que no sabíamos se hubiera aplicado á padecimiento alguno bien determinado, hasta que lo leímos en el trabajo del señor Mendez Alvaro (1), y eso refiriéndose á una denominación vulgar.

A renglón seguido se queja el historiador traspirenaico de que no diéramos la descripción de la enfermedad, siguiendo el ejemplo de nuestro profesor gallego. Nosotros no podemos menos de contestarle, que tal paso hubiera sido supérfluo, hallándonos los tres conformes con la descripción de este y de Roussel, que creímos muy exacta.

¿A qué fin había de repetirse en un periódico lo que estaba tan reciente, y no había necesidad de retocar? ¿Por qué, pues, no partió en sus juicios de la identidad de la dolencia á que nos referíamos, con la que ocupaba al señor Lojo y Batalla? Y confesando como confiesa que la de Galicia es la verdadera pelagra ¿por qué no confiesa, de la propia suerte que lo es también la de las Castillas y Aragón? ¿Es acaso porque en estas regiones no se hace uso del maíz?

El SIGLO MÉDICO traspasó la frontera con estas noticias, que llegaron á MM. Costallat y Landouzy; estos ilustrados y laboriosos profesores se dignaron remitirnos sus correspondientes trabajos sobre la materia, distinguiéndose los del primero por su ardor *verdetista*.

Viendo cuánta dificultad había para convencer al digno médico de Bagnères, de que la enfermedad que nos ocupaba era la verdadera pelagra, escribimos otro artículo que publicó EL SIGLO MÉDICO en su número de 8 de Abril de 1860, invitándole á que viniese á verlo por sus propios ojos, y en aquel mismo año se puso en marcha para Castilla la Vieja y Aragón, habiéndole obligado la necesidad á regresar á su país desde Guadalajara, sin haber tenido el gusto de verle en el segundo de dichos reinos.

El 3 de Junio de 1860 llegó á Villahoz, en cuyo pueblo, así como también en Mahamud, provincia de Burgos, le mostró una docena de pelagrosos el Sr. Perrote.

No bien regresó á Francia, cuando dió cuenta de su excursión científica en dos escritos, dirigido uno de ellos el 12 de Diciembre del mismo año á M. Landouzy, y titulado «*Pelagre et a crodynie*,» y publicado el otro en los números de EL SIGLO MÉDICO, correspondientes á los días 28 de Julio; 4, 11, 18 y 25 de Agosto; 8 y 15 de Setiembre, y 6 de Octubre de 1861, en cuyo trabajo intentó probar que la enfermedad en cuestión no era la pelagra.

De aquí no pasan los datos históricos consignados en la obra de Mr. Roussel con relación á nuestra península. ¿Por qué no se ocupó su autor en dar una idea, siquiera hubiese sido somera, de los escritos debidos á los señores del Campo y Perrote, publicados en los números de EL SIGLO MÉDICO, correspondientes al 7 de Febrero, 17 y 24 de Noviembre de 1861, y de algunos nuestros, que lo fueron en los de 20 y 27 de Octubre y 3 de Noviembre del mismo año?

Nada hubiera sido más natural que verificarlo así, puesto que consagró su atención á los de Mr. Costallat que radican en el propio tomo del citado periódico. Si hubiera extractado, ó presentado al menos una ligera idea,

(1) Entre los médicos, algunos siglos atrás, y después entre el vulgo, se ha atribuido á ciertos supuestos humores salados, diferentes dermatosis, y lo propio que en España ha debido suceder en Italia y otros países. Por eso Villalobos dijo en el siglo xv, en su poesía sobre las pestíferas bubas, al proponer la opinión de los físicos sobre la causa que las engendraba, «Los médicos dicen que rue de abundancia, De humor melancólico y flema salada...»

(1) Véase el núm. 787.

(2) *Traite de la pelagre et des pseudo-pellagres*; pág. 300.



de lo que el médico de Villahoz estampó en el suyo, así como de los nuestros que vieron la pública luz en la misma publicación, números correspondientes al 16 de Agosto de 1863, y 13 de Noviembre de 1864, y también de otros que escribimos en *La España médica* de 24 de Julio de 1862 y 24 de Diciembre de 1863, ya constaría la descripción, cuya falta advierte, trazada más ó menos directamente, puesto que en ellos se hacen parte el diagnóstico diferencial entre la pelagra, la lepra y la acrodinia.

No paran aquí las omisiones de Mr. Roussel: probablemente por falta de noticias, prescindiendo su obra de los escritos siguientes: el del Sr. Perrote, inserto en *EL SIGLO MEDICO* de 24 de Agosto de 1862; los de D. José Martínez, de Grávalos, publicados en *La España Médica* de 30 de Octubre y 6 de Noviembre de 1862 y 25 de Junio de 1863; la carta de Mr. Landouzy, que con referencia á su viaje á Asturias y Aragón escribió á Balardini en 29 de Abril de 1863 desde Calatayud, inserta en *EL SIGLO MEDICO* de 24 de Mayo del mismo año; los de D. Fausto Martínez, de Palomares del Campo, que apareció en *EL SIGLO MEDICO* de 13 de Setiembre de 1863, y en el de 21 de Febrero de 1864; los del Sr. Lacave, publicados en *EL SIGLO MEDICO* de 19 de Julio de 1863, y en el de 3 de Abril de 1864; el de D. Benito María Gómez, en *EL SIGLO MEDICO* de 16 de Agosto de 1863; el del Sr. Martí, en *EL SIGLO MEDICO* de 30 de Agosto de 1863; el de D. Fausto González, de Villares del Saz, en *EL SIGLO MEDICO* de 2 de Agosto de 1863; el del doctor Santero, en *La España médica* de 4 de Junio de 1863, combatiendo las aserciones de M. Landouzy, tan victoriosa como honrosamente para la medicina patria; el del señor Torres en *La España médica* de 3 de Diciembre de 1863; el del Sr. Lario, en el mismo periódico de 17 del mismo mes y año; y otros muchos que no tenemos presentes en este momento, y fuera muy prolijo enumerar.

No debemos, ni podemos poner término á esta relación, sin hacer una mención especial de los directores y redactores de *EL SIGLO MEDICO* que repetidas veces se mezclaron en la cuestión, contribuyendo no poco con sus profundos conocimientos á aclarar los puntos que se discutían, y sin recordar que D. Serapio Escolar has ido uno de los que se han distinguido hace muchos años en el camino de la terapéutica.

Una obra de 566 páginas, como lo es la de Roussel, bien debía haber abrazado este período último de la historia de la pelagra en nuestro siglo. Sin más que haber hecho una superficial reseña de los trabajos que comprende, hubiera resultado más clara que la luz del medio día, la certidumbre de que la enfermedad de todas nuestras provincias es la pelagra, sin que en ninguna sea el maíz, con *verdete* ni sin él, su causa legítima y exclusiva. Los profesores españoles hemos marchado compactos en este punto; y hasta el Sr. Lojo y Batalla, que pareció inclinarse al lado de los *maizistas* en 1859, guardó después silencio, cuando empezamos á probarle lo contrario, viniendo á otorgar, por tanto, aquello que en oposición á sus aserciones esponíamos.

De haber aparecido las opiniones de los médicos españoles y las pruebas en que las fundamos al lado de las propias de los partidarios del maíz, se hubiera anublado al menos, y enturbiado algún tanto el horizonte, en que parecían resplandecer, ya que no hubieran venido por completo á tierra, como era lógico esperar, arrastrando consigo el edificio que levantaran Balardini, Roussel y Costallat.

Si hubiera extractado fielmente Roussel todo lo que so-

bre este asunto se ha escrito en la península ibérica, no habría llevado al ánimo de sus lectores cierto grado de desconfianza tocante al estado de atraso en que nos supone en el siguiente párrafo (1):

«En définitive, dans l'état présent de nos connaissances, la Flema Salada doit être considérée comme le point le plus obscur et le plus intéressant de l'histoire de la pellagre en Espagne. Faut-il admettre, malgré les premières réserves de M. Mendez-Alvaro et les efforts de diagnostic différentiel tentés par M. Costallat, que cette endémie doit être assimilée complètement à la pellagre proprement dite? Serait-il démontré ainsi qu'elle constitue une endémie de pellagre sans mais? Ce serait, à coup sûr, un fait des plus extraordinaires, dont les zeistes s'accommoderaient comme ils pourraient et dont la vérité scientifique tirerait profit certainement. S'il était démontré, au contraire, comme M. Costallat le croit, que des procédés vicieux de culture, notamment l'absence de chauffage, rendant, dans certains pays, les céréales indigènes très-sujettes à s'altérer, il en résulte une maladie, qui ne serait autre que l'acrodynie ou la convulsion céréale, sous la forme et avec la fixité d'une maladie populaire endémique, les liens qui unissent entre elles toutes les maladies céréales deviendraient plus étroits, et leur histoire en recevrait un grand avancement.»

Una de las obras presentadas al concurso para el premio de 1864, es la de M. Billod, de 614 páginas, sin contar 30 de preámbulo, de la cual hizo mención honorífica la Academia de Ciencias de París. Y sin embargo de su extensión y de los muchos datos históricos que encierra, no menos que de ocuparse de lo que en Alemania, Rusia é Inglaterra se ha escrito, que á la verdad es poquísimo, ni una sola línea consagra á los trabajos que en España han visto la luz pública en este siglo. Es de inferir que ni aun noticia tuviera su autor, del artículo que le consagramos en el número de *La España Médica* de 24 de Diciembre de 1863, con el epígrafe «Al reto de M. Billod,» aunque se le remitimos por el correo.

Como los médicos españoles no son aficionados á pasar por descubridores de hechos que han de verse desmentidos al día siguiente, ni por autores de teorías, cuyo escaso fundamento ha de patentizarse en seguida, movidos tan solo por la vanagloria de que su nombre figure en las páginas de la historia (siquiera sea por motivos poco apetecibles), ó acaso por el ansia de hacer ruido; como en sus trabajos científicos escasean ordinariamente la paja y la hojarasca, que no sirven para otra cosa que para dificultar la vista del grano; como no consagran gruesos volúmenes á lo que buena y cumplidamente puede decirse en pocas páginas, y como sus escritos van rara vez acompañados de bombo y platillos, se concibe sin esfuerzo que su eco no retumbe tanto como debiera al otro lado de nuestras fronteras.

El deseo de traspasarlas constituye el principal móvil que nos ha inclinado irresistiblemente á trazar estos ligeros apuntes, no sin habernos esmerado para ser concisos, por lo mismo que ni un solo momento echamos al olvido que no es la historia de la pelagra el punto llamado á ser resuelto en esta ocasión.

(1) *Traité de la pellagre et des pseudo-pellagres*; pág. 364.



## SECCION PRÁCTICA.

**Curacion de un aneurisma espontáneo de la peplitea en un diabético por medio de la flexion forzada del miembro.**

El Sr. Verneuil ha leído en la Academia de medicina de Paris la historia de un diabetico, que padecía un aneurisma de la arteria peplitea. Despues de combatir la diabetes por medio de una alimentacion azoada (buenos pescados, pan de gluten, carne cruda picada, leche, vino de Burdeos y agua de Vichy), se propuso dicho profesor usar la compresion digital; pero habiendo tenido que renunciar á ella por la situacion en que se hallaba el enfermo, acudió á la flexion forzada del miembro, por cuyo medio recordaba que se habia obtenido buen éxito en casos referidos por un profesor inglés. Doblando simplemente la pierna al principio, por espacio de media hora por mañana y tarde, en cuyo tiempo se mantenía la flexion forzosa con las manos ó con un vendaje, y usando despues una almohadilla cónica, para hacer más eficaz la compresion; consiguió en poco más de dos meses curar el aneurisma, recobrando luego el enfermo el uso espedito de la extremidad, sin conservar reliquia de su gravísimo padecimiento.

Es notable esta observacion por dos circunstancias: 1.<sup>a</sup> por el ingenioso procedimiento empleado para conseguir la obliteracion del saco aneurismático; y 2.<sup>a</sup> por la atencion que prestó el profesor al estado general del enfermo, cuidando de combatir la diabetes que padecía, y que no puede considerarse como una circunstancia indiferente en la nosogenia del tumor aneurismático. Terminaremos esta brevísima indicacion, citando testualmente las conclusiones con que dá fin á su trabajo el Sr. Verneuil.

1.<sup>a</sup> No se ha indicado todavía la coincidencia de la glucosuria con los aneurismas espontáneos, y sin embargo merece llamar la atencion, porque influye singularmente en la eleccion de método curativo, y suscita además nuevas cuestiones sobre la etiología de los aneurismas, y sobre la composicion y propiedades de la sangre en los diabéticos.

2.<sup>a</sup> Contraindica de un modo casi absoluto la ligadura, y dificulta igualmente la compresion mecánica, predisponiendo á la formacion de escaras bajo las almohadillas del aparato.

3.<sup>a</sup> La sangre, aunque mezclada con la glucosa, parece que conserva sus propiedades plásticas, ó en otros términos, la aptitud á depositar en el saco capas fibrinosas ó coágulos activos.

4.<sup>a</sup> El régimen antidiabético, harto diferente del que se suele prescribir durante la curacion mecánica de los aneurismas, no destruye al parecer, la aptitud necesaria para este objeto; es pues de creer, que convendrá establecerle cuando lo exija el estado general, y aun continuarle despues de la desaparicion, aparente ó real, de la glucosa.

5.<sup>a</sup> En los casos de aneurisma popliteo, la flexion de la pierna sobre el muslo es un método eficaz, que conviene experimentar de nuevo. Es inocente, de uso cómodo, poco oneroso, puesto que no exige ni aparato de algun precio ni muchos ayudantes; necesita por parte del paciente un poco de inteligencia y de tenacidad, y por la del médico una vigilancia fácil de ejercer.

6.<sup>a</sup> En algunos casos, ha proporcionado rápidas curaciones á los cirujanos ingleses; pero aun cuando fueran infructuosos los primeros ensayos, puede esperarse mucho del tiempo, empleando sesiones cortas y con largos intervalos.

7.<sup>a</sup> Depende sin duda su eficacia de ciertas condiciones poco estudiadas todavía, como son: la posicion y las dimensiones de la fisura vascular, las relaciones, el

tamaño, la consistencia del saco, etc. En el caso referido, funcionó probablemente como la compresion indirecta.

8.<sup>a</sup> La actitud viciosa impuesta por largo tiempo á la articulacion de la rodilla no ha presentado notable inconveniente, desapareciendo luego la rigidez y recobrando la coyuntura toda la amplitud de sus movimientos.

9.<sup>a</sup> Convengo en que la curacion ha exigido largo tiempo; pero es preciso confesar, que sin la flexion, tal vez hubiera sido imposible, y sin duda más penosa y más espuesta á graves peligros.

10. Es verdad que se ha auxiliado la actitud con otros medios accesorios, como la compresion directa ó indirecta; pero ha sido el principal medio de curacion, y en todo caso, lo más que podrá inferirse es que en los casos difíciles de la clínica, lejos de atenerse el práctico obstinadamente á un solo medio, debe reunir, combinar y concentrar todos los recursos que ponga la ciencia á su disposicion.

## SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

DISCURSO LEIDO EN LA SESION INAUGURAL

DE LA

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID

POR SU SECRETARIO

**D. Matías Nieto Serrano.**

Durante el año que acaba de transcurrir, la Academia de medicina de Madrid ha continuado, en su modesta escala, desempeñando las tareas y prestando los servicios que deben esperarse de corporaciones de este género. De tres maneras se ha propuesto siempre influir en la actividad científica de nuestra patria: contribuyendo á sostenerla, escitándola y reflejándola. Ha contribuido en el año último con sus sesiones literarias, con sus impresiones de memorias inaugurales, premiadas y de recepcion, y con los trabajos de sus secciones para la redaccion y revision de las obras que ha publicado ó proyecta publicar. Ha escitado la laboriosidad de los profesores abriendo certámenes, en que si la utilidad material que pueden esperar los concurrentes es escasa, no deja de tener la gloria su precio moral. Ha acogido, en fin, cuantos escritos se le han dirigido por los médicos españoles y extranjeros, sin apartar nunca la vista del movimiento científico de nuestro país, para someterle á examen y alentarle con su siempre benévola atencion.

La principal discusion que ha dado alimento á sus sesiones literarias, ha sido la relativa á la patogenesia y terapéutica de la albuminuria. Este tipo morboso, que hasta hace poco tiempo no habia fijado la atencion de los médicos, puede considerarse, ó como síntoma de varios estados patológicos, ó como rasgo especial y característico de una afeccion determinada, ó por lo menos de un orden de afecciones análogas y susceptibles de unas mismas consideraciones genéricas. El académico que propuso esta cuestion, llevaba por objeto presentar á la Academia ciertas observaciones propias que le parecían interesantes, y buscar la aclaracion de las diversas dudas que quedan todavía en la ciencia respecto de este punto.

Empezó examinando la cuestion de un modo general, y entrando en la investigacion de las causas, se preguntó si no podria determinarse el mal por un des-



orden en la sanguificación, dependiente acaso de la retención en la masa de la sangre de principios que debieran haber sido espelidos por la transpiración cutánea. A su entender, ó el mal debía atribuirse á una alteración del riñón, que viniera á convertirse en una especie de filtro por donde pasara la serosidad de la sangre; ó necesitaba depender de un cambio en la composición del líquido sanguíneo, no concibiéndose que las lesiones del sistema nervioso intervinieran en su producción de otro modo, que trastornando las digestiones ó modificando los elementos contenidos en el depósito común de toda nutrición y secreción. En cuanto á albuminurias puramente nerviosas, quería el iniciador del debate que no fueran admitidas sin datos fehacientes que las demostrasen. Pasó después á ocuparse en la sintomatología y en la terapéutica, concluyendo con la exposición minuciosa de los casos prácticos en que fundaba su teoría.

La patogenesia de la albuminuria fué objeto de largos y animados debates, que ocuparon muchas sesiones. Persiguieron algunos señores académicos todas las alteraciones de estructura que se suceden en el cuerpo vivo; buscaron en el mundo exterior todos los agentes que más ó menos directamente influyen en la producción de la enfermedad, y sometiendo á un análisis escrupuloso el valor de cada uno de estos modificadores, el orden de sucesión de los fenómenos, las relaciones de causalidad que los unen, hubieron de decidirse á favor de una ú otra explicación fisiológica, más ó menos plausible, encaminándose todas al objeto de poner más de relieve la naturaleza de la enfermedad y facilitar su curación.

Empero no faltó quien sostuviera altamente, que es vano empeño el de buscar un orden que predetermine y explique rigurosamente la albuminuria ó cualquier otra enfermedad, como puede explicarse un hecho físico ó mecánico; que todo fenómeno primitivo que se quisiera considerar como causa próxima del mal, era ya una parte del mal mismo, cuya causa debe buscarse en la intimidad de la vida, en una atmósfera donde desaparece todo lo objetivo, y no queda ya más que la espontaneidad morbosa, como único, pero suficiente, motivo de tal linaje de estados patológicos.

Vemos en este debate, como en todos los que se elevan hasta la raíz ó principio de las cosas, el esfuerzo que hace la ciencia para llegar de generalidad en generalidad á ese punto de vista generalísimo, en que se pierde toda distinción y se cae de lleno en el polo de lo indistinto. Sería de desear que esta marcha natural del espíritu humano fuese siempre ordenada y consciente de sí propia. No veríamos entonces precipitarse de uno en otro extremo los ánimos, deseosos de poseer por completo y definitivamente una verdad, que no es dado al hombre alcanzar sino de un modo parcial y relativo.

La ciencia ¿quién lo duda? se realiza, adquiere cuerpo con las delicadas cuanto minuciosas análisis practicadas en el campo fenomenal, en los cuerpos inorgánicos, en los laboratorios, en los cadáveres, en los seres vivos, con los sentidos, solos ó auxiliados por el microscopio ó por otros medios de investigación no menos poderosos; el hombre sería un código de leyes vacías, una armonía en el desierto, un enigma inconcebible y absurdo, si los hechos, si la experiencia no le dieran formas cada vez más definidas y más rigurosamente deslindadas; si no se realizara por accidentes positivos,

por cualidades sensibles, por una existencia plástica y material; si no ofreciera, en fin, el cuadro fijo y permanente, la rica variedad de cambios y matices, que exige la ciencia positiva de nuestros días. Pero es preciso también confesar, que sobre este cuadro cae una luz que viene del espíritu, y no una luz muerta, de contornos duros y rígidos, sino una luz que vive en sus contornos y en todas las profundidades donde penetra, que marcha siempre con distintos rumbos, que progresa y perfecciona, y que solo existe y se sostiene progresando y perfeccionando, tanto que, si pudiera una vez iluminarlo todo y quedar inmóvil, en el acto mismo se apagaría identificándose con las tinieblas eternas.

Por eso en la patogenesia de las enfermedades seguimos un procedimiento indefinido; una causa exige otra causa: en vano queremos atribuir un efecto dado á un modificador exterior, siempre necesitamos explicar por qué éste modificador produce tal efecto en unas circunstancias y nó en otras, qué condiciones misteriosas de la organización son estas, que así favorecen la influencia de los agentes externos, y qué causa las ha producido. Es que toda causalidad viviente se compone de dos factores: uno fenomenal, exterior, representable, que la observación puede revelar al que le busca detenidamente, y otro infenomenal, interior é irrepresentable, que es fecundado por el primero. De esta síntesis y limitación perpétua, de la libertad por la necesidad y vice versa, de esta, altísima y universal sexualidad, depende toda generación, y la génesis morbosa no sigue leyes distintas de las de todo lo que vive en el universo.

Sea como quiera, debe consignar la Junta de Gobierno, que la discusión sobre la albuminuria en la Academia de medicina de Madrid ha sido fecunda en consideraciones de elevado interés, en hechos curiosos y dignos de tenerse en cuenta, y ha dado la medida de la ilustración, conocimientos y elevación de ideas, de los señores académicos. Háse resumido así el estado de la cuestión y se ha favorecido su solución posible, manifestando los caminos por donde puede llegarse á obtener mayor copia de datos, y haciendo prever cómo y por qué no alcanzamos jamás definitivamente la ley rigurosa y matemática, que el médico persigue como un ideal querido; pero que, por la índole misma del fondo sobre que versa, no debe realizarse por completo en tiempo alguno.

Una epidemia que ha reinado á principios del año actual en el colegio de la Paz de esta corte, ha dado también origen á una discusión interesante, en la cual se han estudiado los caracteres de semejante enfermedad, procurando fijar las analogías y diferencias que existen entre ellos y los de otras afecciones, estacionales unas, y otras comunes é incluidas desde muy antiguo en los cuadros nosológicos. ¿Qué puede atribuirse en semejantes circunstancias á las condiciones de localidad? ¿Qué á la epidemia reinante? ¿Qué, en fin, á las leyes incluidas en el código constituido de la ciencia? El médico necesita hacer en cada caso este escrupuloso deslinde, para aplicar el oportuno remedio, ya apelando á los recursos de la higiene, ya acomodando su terapéutica á las reglas comunes, ó á las excepcionales que exijan las circunstancias. La dificultad del arte estriba precisamente en el tacto y buen juicio que se necesitan para combinar y justipreciar tan múltiples elementos. Llamando la Academia la atención sobre este



punto, presta sin duda un buen servicio á la práctica de la medicina.

También se ha ocupado la corporacion en sus sesiones públicas de varios instrumentos nuevos que la han presentado algunos profesores, cuyo celo y buen deseo ha creído deber alentar, porque nunca se favorecerá demasiado la propension á mejorar y perfeccionar, que mantiene el ánimo en actividad, le fija en las lagunas de la ciencia y del arte, y le vá llevando poco á poco á llenarlas á fuerza de tanteos y de ensayos, si infructuosos algunos, útiles todos en el sentido de exploraciones, de preguntas, que es preciso hacer, para obtener en algun caso contestaciones satisfactorias. No basta elevarse á la altura de lo que se sabe en nuestros días; no basta ejercer la profesion con todos los recursos hábiles que nos ha proporcionado el génio antiguo y moderno, es preciso ir más allá; siempre más allá; cada nueva conquista debe servirnos para redoblar el ardor con que emprendamos otras nuevas, y este ardor, preciso es decirlo, se halla en España muy apagado, y harto nos lo echan en cara los extranjeros. La Academia desearia contribuir todo lo posible á encenderle de nuevo, y no perdona ocasion de cooperar á tan apetecido fin.

Las sesiones de gobierno, consagradas á tareas más prácticas y de aplicacion más inmediata, han versado sobre informes al Gobierno respecto de varios puntos de policia médica, de higiene pública, de medicina legal, de responsabilidad de los profesores de medicina; sobre el mérito de varias obras cuyos autores reclaman la proteccion del Estado; sobre memorias y trabajos científicos, remitidos por los socios corresponsales y por varios profesores; sobre asuntos de gobierno interior, y en fin, sobre todos aquellos objetos que tiene la corporacion encomendados por su reglamento.

La comision de medicina legal ha practicado tasaciones de honorarios; ha informado acerca de la responsabilidad que podia corresponder á los profesores, que habiendo intervenido en reconocimientos de quintos, suscribieran dictámenes distintos y aun contrarios entre sí; ha sido consultada en procesos en que se trataba de graduar la criminalidad de actos de que habian resultado muertes y ofensas graves, ya considerándolos relativamente al estado psicológico del presunto delincuente, ya á los daños sufridos por la víctima. Cuestiones son estas delicadísimas, en que se necesita á menudo oír la opinion de cuerpos científicos numerosos y colocados en las condiciones de imparcialidad y recto criterio, que tanto se necesitan para una decision acertada. La responsabilidad y la irresponsabilidad no son cosas absolutas, y menos fenómenos sensibles que puedan apreciarse directamente; son relaciones que aparecen profundamente grabadas en la conciencia individual, y que el médico aprecia por signos exteriores, si á veces inequívocos y concluyentes, otras, acaso las más, equívocos y dudosos. Este criterio médico es también la regla moral, que vá penetrando cada vez más íntimamente en el ánimo de los magistrados y de los legisladores, y la que hermanándose con los sentimientos de caridad y de compasion innatos en el hombre, mueve á las sociedades modernas á atenuar cada vez más, en lo posible, la terrible necesidad de las penas perpétuas, y sobre todo de la de muerte.

Entre las cuestiones importantes de higiene pública y de toxicologia que se han consultado á esta Acade-

mia, merece citarse la relativa á un chocolate adulterado, que se vendió por algun tiempo en una provincia, siendo causa de numerosas desgracias. La corporacion encargó el análisis química de la sustancia sospechosa á una comision de su seno, y elevó á la superioridad un dictámen explícito y terminante, que no dejaba duda alguna acerca de los diversos extremos relativos á este asunto.

Muchas sesiones ha dedicado la Academia al estudio de las reformas que exige nuestra actual organizacion sanitaria. Consultada por el Gobierno sobre este punto; se han puesto de manifiesto los vicios del sistema que rige, ó más bien, que está escrito y nunca ha regido por completo en esta importante materia. Háse dicho que convenia sobremanera descentralizar la sanidad; dar alguna autonomía y accion propia á las instituciones encargadas de este ramo de la administracion; emprender decididamente estudios formales que proporcionen datos sobre las necesidades de los pueblos y los medios de satisfacerlas; ordenar lo relativo á cuarentenas y lazaretos; dictar leyes que conduzcan al mejoramiento de la condicion de los habitantes en las ciudades populosas y en las aldeas, al bienestar de las familias y hasta al perfeccionamiento de la raza; proporcionar asistencia médica al menesteroso y á la poblacion diseminada en caseríos y en pueblos reducidos; remediar los abusos que han podido introducirse en la declaracion de pensiones por servicios médicos; ordenar, en fin, bajo un plan armónico y uniforme, y con la decidida voluntad de llevarle á cabo, cuanto tiene relacion con la salud pública. Producto de esta discusion fué un largo y detenido informe, que obrará sus efectos en el ministerio de la Gobernacion.

Entre las mejoras que han recibido este año las dependencias de la Academia, debe contarse la terminacion de un catálogo completo de su biblioteca, ya bastante numerosa, que se ha puesto á disposicion de los socios.

El personal de la Academia ha sufrido algunas variaciones, que por desgracia han consistido más bien en pérdidas que en adquisiciones definitivas, puesto que han fallecido dos distinguidos académicos de número, y que aun no han tomado posesion los nombrados para ocupar algunas vacantes.

Los socios numerarios que han fallecido son el señor D. Mariano José Gonzalez Crespo y el Excmo. é Ilmo. señor D. Pedro María Rubio.

El Sr. D. Mariano José Gonzalez Crespo, anciano venerable, asiduo asistente á las sesiones de esta corporacion, y que tomaba de buen grado la más espontánea y activa cooperacion en sus tareas, era un médico probo, entusiasta, acostumbrado á sentir más acaso que á meditar, y dispuesto siempre á dejarse arrastrar por la simpática corriente de lo absoluto y de lo maravilloso. Carácter meridional, alma apasionada, ponía instintivamente la vida como fin y principio, y la naturaleza como medio, para la ejecucion de sus inspiraciones médicas. Un agente misterioso, depositado en las aguas minerales, era en su concepto el instrumento proligioso, de que se valia preferentemente ese otro misterio llamado vida, para llegar á sus anhelados fines: la conservacion y perfeccionamiento de la existencia humana. Al verle poseído de tan sinceras convicciones, confiando casi exclusivamente en la observacion sintética, clínica, hipocrática, desdeñando sin duda más de lo justo los inaprecia-



bles tesoros, tan laboriosamente acumulados por la análisis moderna; al oírle inculcar con tanta insistencia el respeto á la autocracia de la vida, y la esperanza fundada en los auxilios providenciales de la naturaleza, en las fuentes de salud, colocadas por la mano de Dios en las soledades de las selvas y en escarpados é inaccesibles riscos, para antidotar las fuentes de corrupcion que brotan en el fango de las populosas ciudades; no se podía menos de aplaudir aquel corazon vírgen, aquella fantasía, exagerada tal vez, pero vigorosa y pura, aquel ardimiento, aquella fé, que daban de sí mismos tan buenas muestras, en medio de los ejemplos, tan repetidos por desgracia en las modernas sociedades, de descreimiento racionalista, de lamentable escepticismo. Son las creencias los cordiales del espíritu, que reaniman su vigor gastado en las orgías de una razon desenfrenada.

Publicó el Sr. Gonzalez Crespo numerosos y no despreciables escritos, así en los periódicos de medicina como en obras separadas, en los cuales acreditó constantemente las dotes que adornaban su espíritu. Su larga esperiencia le proporcionó multitud de hechos clínicos, que nunca dejaba de resumir en instructivas estadísticas, deduciendo consecuencias útiles para la práctica de la medicina, y sobre todo para el uso de las aguas minerales confiadas á su direccion.

El noble anciano tenía una salud robusta, y prometia vivir largos años; pero un derrame cerebral vino á detenerle en medio de su carrera, y si no pudo abatirle desde luego, le venció al cabo de dos años de porfiada lucha. Acostumbrados nosotros á verle constantemente en estos escaños, como á tantos otros que año tras año nos han ido abandonando para siempre, le buscábamos con la vista al empezar nuestras tareas; pero en vano; pasó como las aguas de los espléndidos manantiales que eran su pasion y su delicia, dejando en esta atmósfera académica, que se torna cada día más pesada con los recuerdos que la impregnan, el vago fantasma de lo que fué. ¡Fantasmas queridos! la junta de gobierno os saluda é invoca en nombre de la corporacion; recibid con agrado este justo tributo, este efluvio del alma, que partiendo de nosotros el día solemne de vuestra conmemoracion anual, va á confundirse con lo que sois, como se confundirán con lo que seremos los de aquellos que nos sucedan, cobrando en esta peregrinacion ideal nuevos bríos, para seguir animosos por la senda que conduce al mayor de los bienes despues de la virtud, la posesion de la verdad.

Mas no ha sido esta sola la pérdida que ha experimentado la corporacion en el año anterior. Tambien D. Pedro Maria Rubio, que no por su voluntad, sino por vicisitudes de la suerte, hubo de mantenerse casi siempre apartado de nuestros debates y tareas, pagó á la naturaleza el inexorable tributo que nos impone al dispensarnos la gracia de vivir. Antítesis de Gonzalez Crespo, el Sr. Rubio era todo reflexion y meditacion; severo analista y riguroso investigador de los arcanos del órden intelectual, escritor correcto y compilador metódico, nunca la pasion intervino en sus juicios científicos, ni la cándida ingenuidad de la fé ciega impuso su sello en las producciones de su ingenio. Talento claro, preciso y positivo, dotado de esa moderacion práctica que es el nervio de la razon y la prudencia viviente, era conocido, distinguido y apreciado por estas superiores prendas, cuyo sello aparece en todos los actos de su vida pública, y no deja de traslucirse en sus escritos, entre los cuales ocupa el

primer lugar su *Tratado de las aguas minerales de España*.

Uno de sus primeros pasos en el ejercicio de la profesion médica, fué marchar por encargo del Gobierno al encuentro del *cólera asiático*, horrible pestilencia, nueva por entonces en España, á donde se encaminaba lentamente, precedida por el eco de sus estragos, que helaba de espanto á los más animosos. No se detuvo hasta encontrarle en Alemania, y desde allí le vino acompañando en su excursion á España, teniendo la suerte de salir ileso; con lo cual, pasado el peligro, pudo recoger el fruto de tan honroso alarde de abnegacion, y de las pruebas de idoneidad y pericia que diera en el desempeño de su cometido. Por tan noble camino halló abiertas desde muy jóven las puertas de los cargos públicos más importantes y distinguidos, á los que nunca hubiera llegado por el favor ó por la intriga, porque sucede frecuentemente que no saben pedir los que saben merecer.

Absorbieron el tiempo del Sr. Rubio durante su vida profesional, el cuidado particular de una elevada familia y la gestion de los negocios médico-administrativos, en la que tuvo importantísima participacion por los puestos que ocupó en las más elevadas instituciones científicas y profesionales. Estos servicios alternaron con frecuentes y forzosas peregrinaciones por países extranjeros, y le valieron las distinciones y premios que más le podian lisonjear, las comodidades de la vida, todo menos esa libertad porque suspira el ave aprisionada, y esa dulcísima satisfaccion de vivir independiente en su pátria, que tanto anhela el mísero desterrado. Por fin tuvo al menos el consuelo de exhalar el último suspiro bajo el cielo querido que protegiera su cuna, y donde clavados sus ojos, vieran dibujarse vagamente las ilusiones de su niñez, las locas fantasías de su juventud, y las decididas y más acentuadas aspiraciones de su virilidad.

¡Así se cumplió su último y más acariciado deseo! Enfermo, quiso ser asistido por médico español; próximo á morir, quiso ser sepultado en tierra de España. Desde esta tierra de la pátria, que nunca se ama más que cuando se la mira lejos, partió su alma á ampararse en el seno de su Creador; pero no sin dejar antes un recuerdo más, que legó á esta Academia para bien de la ciencia y remedio de no pocas aficciones. ¿En qué pensaba nuestro académico en las rientes costas de Italia, en las brumosas márgenes del Sena, donde quiera que le llevaba su errante existencia, y cuando acaso nadie en España pensaba en él? Pensaba en su lejana patria, en los pobres médicos de partido, en las infelices viudas y huérfanos de esos artesanos de la caridad, que tras mísera aunque honrada y cristiana vida, mueren desamparados por la sociedad que tanto les debe: pensaba en la medicina española, en su contenido vuelo, en sus nobles aspiraciones, contrariadas por obstáculos de todo género; pensaba unirse materialmente, como lo estaba ya en espíritu, con estos caros objetos, y traducir su alma en dos rasgos generosos, en dos prendas de amor, una á la ciencia y otra á la virtud.

De hoy más podrán los autores de obras originales españolas aspirar cada dos años á un premio de 1.000 escudos, que compensarán en algun modo los gastos materiales y las fatigas que les hayan exigido sus producciones, y que, aparte de esta recompensa, llevarán consigo otra satisfaccion dulcísima, la del aplauso y la simpatía, significada por una autorizada corporacion, que les animará á continuar por el camino del estudio y del deber científico; y cada dos años se conferirán



tambien dos socorros de á 500 escudos á las viudas desamparadas de dos médicos, que hayan ejercido en poblaciones de más corto vecindario y con más escasas dotaciones, prefiriendo á las de aquellos que hayan sido víctimas de alguna epidemia.

En el cuidado especial con que fijó el Sr. Rubio las condiciones de sus premios, se echan de ver, á la par, la bondad de su corazon y la rectitud de su juicio. No se contentaba con seguir sus generosos impulsos; queria hacer el bien discreta y reflexivamente.

La Academia, aceptando este legado con la aprobacion del Gobierno provisional, concedida en los términos más lisonjeros para el legatario, ha acordado consignar su gratitud por tan beneficosa institucion, inscribiendo el nombre del Excmo. Sr. D. Pedro Maria Rubio en una lápida de mármol, que figurará al lado de la del Sr. Alvarez Alcalá, primer fundador de premios en esta corporacion. Quiera Dios que llegue un tiempo en que, cubiertos estos muros de lápidas análogas, puedan contar las ciencias y los pobres, como dice en su comunicacion el celoso encargado de cumplir las disposiciones del Sr. Rubio, con un presupuesto particular é independiente de el del Estado, que sirva para enjugar muchas lágrimas y para facilitar los medios de llevar á cabo grandes cosas en nuestra patria.

Reciba entretanto el espíritu del Sr. Rubio en este momento solemne la afectuosa expresion de los sentimientos de gratitud que animan á la Academia, y que rebosan de los corazones de sus antiguos compañeros y amigos, mancomunados hoy bajo su influencia, en una sola aspiracion grande y generosa.

El aumento de sôcios de la corporacion ha consistido en el nuevo ingreso del Sr. D. José Birotteau en la clase de sôcios numerarios, por haber cesado las razones que le obligaran á pasar á la de honorarios, y en la eleccion de los Sres. D. Toribio Guallart y D. Andrés del Busto, que aun no han tomado posesion de sus cargos.

Como sôcios corresponsales han ingresado en la Academia:

D. Juan Bautista Calmarza é Ibañez, D. Manuel Aguirre é Ireipar, D. Francisco Cortejarena, D. Miguel Medina y Pulido, y D. Francisco Osorio.

Deseosa la Academia de que se ejercitase la laboriosidad de los médicos españoles en la discusion de algunos puntos de interés para la ciencia, habia señalado para el concurso á premios del año actual los siguientes:

I. *Fijar experimentalmente las ventajas é inconvenientes que presentan los diferentes carbonos empleados en la decoloracion, demostrando si la accion que ejercen es fisica ó quimica, y cuál de las especies de carbon es preferible para el efecto indicado.*

II. *Historia de las creencias sobre el influjo de los astros en la aparicion y curso de las enfermedades, y exámen del fundamento científico que pueda asignárseles.*

III. *Testura del centro nervioso cerebro-espinal.*

IV. *Estudio de las parálisis en sus diversas especies.*

V. *Juicio crítico de la medicina árabe española en el siglo XV.*

Respecto del primero de estos puntos ha quedado desierto el concurso; acerca del segundo se han recibido tres Memorias, y acerca del tercero, cuarto y quinto una para cada uno.

Examinado el mérito absoluto y relativo de estas Memorias, teniendo en consideracion el estado de la

ciencia, las aspiraciones de la Academia y las condiciones especiales de dichos escritos, la corporacion ha acordado conceder el accésit á los que llevan los siguientes lemas:

1.º *Habent morbi suas ætates similes ætatum hominum, atque suos etiam naturales fines.*

2.º *Il est plus aisé de dire des choses nouvelles que de concilier celles qui ont été dites. (PASCAL.)*

3.º *Creedme, nada perece en el mundo por más vasto que sea. Lo que parece morir, no hace más que cambiar y tomar una nueva forma. Dicese que una cosa nace cuando empieza á ser lo que no era, y dicese que muere cuando cesa de ser lo que era. (OVIDIO.)*

4.º *Arabes in sophismata proni. Galeno impense addicti, sumpserunt ex eo philosophica, de medicis dogmatibus parum solliciti.*

Tambien ha acordado mencion honorífica y título de sôcio corresponsal al autor de la Memoria que lleva el siguiente lema, si se diese á conocer, autorizando la apertura del pliego correspondiente:

*Del Sol Padre que hace las generaciones puramente naturales con su presencia y calor, y de su ida y venida que dicen acceso y recesso.*

Finalmente, ha distinguido con mencion honorífica á la Memoria señalada con este lema:

*Un poco de orden en el desorden de las parálisis vale algo.*

Para el año 1869 se halla abierto concurso sobre los puntos que á continuacion se espresan:

I. *Qué precauciones higiénicas deberán observarse en la canalizacion y riego, para evitar todo daño en la salud pública.*

II. *Juicio histórico-crítico sobre las curas tardías.*

III. *Memoria biográfica, bibliográfica ó crítica acerca de D. Andrés Piquer.*

Además, se adjudicarán este año los dos socorros de á 5.000 rs. procedentes del legado del Sr. Rubio.

Finalmente, para el año de 1870 la Academia anuncia las siguientes cuestiones:

I. *Señalar diferencias fundamentales entre las enfermedades diatéticas y las discrásicas.*

II. *Aplicaciones que permite hacer á la fisiología y á la terapéutica el estado actual de la química orgánica.*

III. *Determinar por ensayos prácticos las condiciones más convenientes para el cultivo en España de las diferentes especies y variedades de adormidera, así como la produccion respectiva de ópio y riqueza de este en morfina.*

IV. *Estudio crítico de las teorías emitidas para explicar la generacion de los elementos anatómicos.*

V. *Juicio crítico sobre el estado de la Medicina española á fines del siglo XVIII.*

Por último, en cumplimiento de la disposicion testamentaria del Sr. Rubio, se conferirá un premio de 10.000 reales vellon, al médico español autor de la obra original de Ciencias médicas de mérito más sobresaliente, publicada en los años de 1868 y 1869. A falta de obras originales podrá recaer el premio en el inventor español de algun método curativo ó remedio evidentemente provechoso, de algun procedimiento operatorio conocida-mente ventajoso, ó de algun aparato ó instrumento comprobadamente útil.

Estos son los resultados que ha dado la Academia de



medicina de Madrid en 1868, y á los que han contribuido en gran manera los profesores españoles, y sobre todo, la proteccion del Gobierno, que en un país como el nuestro necesita todavía estimular los progresos de la ciencia en provecho del Estado, y que además se asegura de este modo el exacto desempeño de los servicios oficiales encomendados á la corporacion.

El influjo de instituciones libres, que obligan al individuo á mirar por sí propio, que le imponen una responsabilidad correlativa, que de esta manera favorecen el trabajo y el progreso de la ciencia, debe en lo sucesivo prestar á la Academia cada vez más abundantes materiales en que ejercitar su laboriosidad. Reflejando de este modo su espíritu sobre una superficie cada día más dilatada, es de esperar que vaya creciendo su fecundidad, hasta igualar en breve plazo á la de otros países que nos sirven de modelo.

Madrid 31 de Enero de 1869.—*El presidente*, MARQUÉS DE TOCA.—*El secretario perpétuo*, MATÍAS NIETO SERRANO.

## PRENSA MÉDICA ESTRANJERA.

### Tratamiento de la sicosis.

El Sr. Stewart emplea las lociones en una disolucion saturada de nitrato de potasa. Cuando resulta un escorzor doloroso, debilita la disolucion, hasta hacerla más soportable. Casos graves, que habian resistido á otros tratamientos, han cedido en pocos días á esta medicacion.

El Sr. Bessieres (de Eyreville) preconiza otro tratamiento, que formula de este modo: 1.º, cortar bien el pelo con tijeras; 2.º, despues de haber hecho caer las costras con cataplasmas, dar tres veces al día fricciones enérgicas, de dos á tres minutos, con la pomada siguiente:

Turbit nitroso (sub-protonitrato de mercurio).....	2 gramos.
Láudano de Rousseau.....	20 gotas.
Manteca de cacao.....	12 gramos.
Ungüento populeon.....	12 —

3.º Por la noche tener aplicada una cataplasma de fécula de patata el una muselina usada.

En el mismo caso y en la tiña emplea muchas veces el Sr. Bazin en turbit mineral (sub-deuto-sulfato de mercurio ó precipitado amarillo), un gramo por 50 de manteca, para una untura diaria.

### De los pólipos del oído; por el Dr. HENRI MELI.

En el estado actual de la ciencia es bien difícil dilucidar la importante cuestion siguiente: ¿los pólipos del oído pueden desarrollarse algunas veces en tejido sano, ó por mejor decir debe ser precedida su formacion de un estado morbozo local?

Itard nos dice que la inflamacion precede muchas veces á estas vegetaciones carnosas y que es su causa; pero leyendo con atencion los escritos de este sabio, se advierte que no espresa todo su pensamiento, y que hubiera preferido emplear la palabra *siempre*.

El Sr. Triquet cree, que los tumores morbosos, llamados pólipos, son una complicacion frecuente de la otorrea, que puede aparecer en todos los periodos del flujo.

El Sr. Meniere se calla sobre las causas probables ó positivas de los pólipos.

El Sr. Troitsch afirma haber visto dos veces pólipos, formados de un modo agudo, sin preceder una inflamacion supurada.

Pero Bonnafont declara terminantemente que los pólipos ó cualquier otra vegetacion carnosas, no siendo más que la manifestacion de una alteracion patológica primitiva, pueden solo aumentar la supuracion, y hacer imposible la curacion por el obstáculo que es-

tablecen entre el medio curativo y el asiento del mal. La prueba es que despues de haberlos quitado, hay que someter al enfermo á un tratamiento á veces muy largo, para obtener la curacion del flujo.

Confesando que nada hay más difícil de determinar que la causa próxima de toda produccion morboza, nos inclinamos á la opinion del Sr. Bonnafont, pues que hemos observado han sido precedidos siempre de otorrea. Por otra parte, la hipótesis de una exuberancia de nutricion ó de una modificacion del *nisus formativus*, invocadas como causas de la produccion de estas vegetaciones, induce cierta vaguedad, y nos aleja de ese análisis preciso, tan indispensable en las investigaciones científicas.

Se ha empleado para destruir los pólipos multitud de medios; es evidente que deben preferirse el arrancamiento y el desgarrarlos, cuando se trata de pólipos duros, implantados al nivel de la porcion fibrosa, cartilaginosa y ósea del conducto auditivo externo; con estos medios se quita pronto el pólipo.

Pero cuando hay vegetaciones granulosas, ó blandas ó fibrosas, y degeneraciones implantadas en las porciones dichas, la conducta debe ser diferente. Los pólipos sarcomatosos, celulosos ó vesiculosos más ó menos infiltrados de líquidos, deben ser atacados por los cáusticos, porque se desgarran con facilidad con el instrumento cortante; los granulosos exigen el mismo tratamiento. Hay que desconfiar de los cáusticos, cuya accion desorganizadora llega más allá de lo que se quiere, tales como la pasta de Canquoin, la potasa cáustica, los polvos de Viena.

En cuanto á la destruccion de los pólipos vesiculosos ó sarcomatosos, cuya implantacion es en el peñasco, la caja ó las tres capas mucosa, fibrosa y cutánea, que forman la membrana del tímpano, es preciso que el cirujano tenga toda la prudencia posible, porque no puede saberse el punto preciso de la insercion del pedículo. Cuando se hacen aquí operaciones, hay peligro de producir graves desórdenes, tales como la rasgadura de la membrana del tímpano, la fractura del cerco del mismo, la salida de los cuatro huesecillos del oído; quitar una parte de las paredes de la caja, hacer salir los líquidos del laberinto; contundir, herir y dividir los ramos nerviosos.

Para estos pólipos, cuya insercion es profunda, hay que emplear tambien la cauterizacion, por no poder recurrir á la ablacion ó al magullamiento.

### Luxacion del muslo, reduccion por manipulacion.

Este procedimiento ha sido indicado por Hipócrates y descrito por Wiseman, Després y Nunneley. El señor Aunandale ha empleado recientemente este procedimiento en un hombre de 48 años que tenia una luxacion del muslo; la cabeza del femur izquierdo estaba en la parte superior de la fosa iliaca esterna.

Se coloca el enfermo sobre un colchon estendido en el suelo, se aplica el cloroformo hasta la resolucion muscular completa. Estan to fija la pelvis, el Sr. Aunandale coge el pié izquierdo con la mano derecha y la rodilla correspondiente con la mano izquierda; se dobla la pierna completamente sobre el muslo y este sobre el abdomen; entonces se lleva a rodilla y el pié hacia afuera todo lo posible, haciéndole describir un arco de círculo; despues se estiende súbitamente toda la estremidad; con cuyo movimiento entra la cabeza de pronto en la cavidad cotiloidea.

En algunas luxaciones del muslo, se debe llevar la estremidad hacia adentro haciéndola describir igualmente una curva; además una rotacion ligera de la estremidad favorece la entrada de la cabeza en la cavidad.

Algunas veces una luxacion reciente del muslo puede reducirse por simple estension y manipulaciones sin el uso de poleas.

Si en una luxacion reciente ó antigua está fija la cabeza y no puede ser dislocada por la flexion ó manipulacion, hay que hacer la estension en la direccion del hueso con ó sin poleas y hasta que se disloque la cabeza; entonces suprimiendo de pronto la fuerza de estension se emplea el procedimiento de flexion y manipulacion.



**Sobre la presencia de fibras musculares lisas en las vesículas pulmonales de los vertebrados, por el profesor G. PISO-BORME.**

Ya hemos insistido en el interés que presenta la solución de esta cuestión anatómica, que demostrando la existencia de fibras musculares lisas en el parenquima pulmonal, deja estudiar el papel que estos elementos contractiles pueden tener en el mecanismo de la respiración, y la aplicación posible de este descubrimiento á la anatomía patológica del enfisema.

Hemos demostrado que en esta época las investigaciones de Hirschmann habian confirmado las opiniones de Moleschott, adoptadas por Kolliker, Rossignol, Adriani y Gelach.

Un discípulo de Moleschott, despues de muchos estudios, acaba de confirmar y probablemente hará admitir la existencia de fibras musculares lisas en el pulmon de los vertebrados.

El autor se ha servido en sus investigaciones sobre todo del ácido acético, para distinguir las fibras musculares del tejido conjuntivo, y de una disolución de potasa para aislar las fibras lisas.

El Sr. Píso Borme ha podido así poner en evidencia en las vesículas pulmonales de los mamíferos y en medio de las fibras elásticas de la pared, fibras musculares lisas, dispersas y notables por su núcleo en forma de bastoncillo. Estos núcleos distinguen las fibras lisas de la pared de las de los capilares; en efecto, tienen 14 ó 16 millonésimas de milímetro, y su forma es la de bastoncillo, mientras que los núcleos de los músculos lisos de los vasos no tienen más que 7 á 9 millonésimas de milímetro y se aproximan más á la forma elíptica.

El aspecto del núcleo es de la mayor importancia, porque las fibras musculares se hacen por la acción de los reactivos muy transparentes, ó bien toman un aspecto fibrilar que las hará confundir fácilmente con las fibras del tejido conjuntivo.

Cuando no están alteradas por los reactivos, las fibras musculares son transparentes, gelatiniformes con contornos finamente ondeados, sus extremidades son redondeadas, y en general menos agudas, menos prolongadas que las de los mismos elementos en otros tejidos. Algunas veces se encuentran estas fibras bifurcadas en una ó en las dos extremidades.

La longitud de estas fibras es siempre superior á las de las fibras lisas de los bronquios y de la tráquea.

En todos los animales, el número de fibras elásticas está en razón inversa del de las fibras musculares.

Es fácil reducir á un tipo preciso la disposición de las fibras lisas. Donde son escasas, se las percibe aisladas irregularmente entre las fibras elásticas, y aplicadas ordinariamente sobre la pared de la vesícula. Algunas veces pasan con las fibras elásticas de una vesícula á otra como en el hombre. Cuando son numerosas se las encuentra reunidas contra la pared de las vesículas, formando pequeños haces, separados por intervalos más ó menos grandes, que constituyen á veces una red muscular delicada sobre la pared de las vesículas.

## FORMULARIO.

**MEZCLA CONTRA EL CATARRO DE LA TROMPA DE EUSTAQUIO.**

Alcanfor pulverizado..... 30 gramos.  
Iodo..... 0,50 centig.

Se pone esta mezcla en un frasco de boca ancha.

Aspírese fuertemente por la boca, y espírese con lentitud por la nariz, teniendo cerrada la boca.

Se repetirá este ejercicio cinco ó seis veces al día, sin preocuparse de la ligera tos que puede sobrevenir durante las primeras aspiraciones, pero que cesará pronto por sí misma.

**INYECCIONES CONTRA LA LEUCORREA (Nelaton).**

Sulfato de cobre cristalizado..... 1 gramo.  
Agua comun..... 20 —

Disuélvase para inyecciones. Se usará además el hierro al interior, y la hidroterapia.

**GARGARISMO ASTRINGENTE (Thomson.).**

Infusion de rosas..... 160 gramos.  
Acido sulfúrico diluido..... 3 —  
Tintura de cachunde..... 10 —  
Tintura de opio..... 4 —  
Mézclese: contra las úlceras aftosas.

## PARTE OFICIAL.

### ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

En la sesión inaugural celebrada el 31 de Enero último se repartieron los premios adjudicados en el concurso de 1868, habiendo dejado únicamente de presentarse, ó delegar persona que recoja el suyo, D. Carlos Auban y Bonell, doctor en medicina y cirugía, premiado con el *accessit* por su memoria sobre el tema «*Testura del centro nervioso cerebro-espinal.*»

Lo que se anuncia de acuerdo de la Academia, para que pueda llegar á conocimiento del interesado. — Madrid 4.º de Febrero de 1869. — El secretario, Matías Nieto Serrano.

### Programa de premios para el año de 1870.

Esta Academia abre concurso sobre los puntos siguientes:

- I. Señalar diferencias fundamentales entre las enfermedades diatélicas y las discrásicas.
- II. Aplicaciones que permite hacer á la fisiología y á la terapéutica el estado actual de la química orgánica.

Para cada uno de estos puntos habrá un PREMIO y un ACCESIT.

El premio consistirá en 3.000 rs. vn., una medalla de oro, diploma especial y el título de Sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El *accessit* será medalla de plata en igual forma, diploma especial y el título de Sócio corresponsal con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara, en español ó latin.

Las que obtuviesen el premio, se publicarán por esta Corporación, entregándose á los autores 200 ejemplares. Los que obtuviesen el *accessit* ó mención honorífica, se publicarán si la Academia lo creyera conveniente.

#### Premio Álvarez Alcalá.

- I. Determinar por ensayos prácticos las condiciones más convenientes para el cultivo en España de las diferentes especies y variedades de adormidera, así como la producción respectiva de opio y riqueza de este en morfina.
- II. Estudio crítico de las teorías emitidas para explicar la generación de los elementos anatómicos.

Para cada uno de los puntos habrá un PREMIO y un ACCESIT.

El premio consistirá en 3.000 rs. vn., diploma especial y el título de Sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El *accessit* consistirá en un diploma especial y el título de Sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara, en español, latin ó francés.

#### Premio ofrecido por D. Andrés del Busto.

Juicio crítico sobre el estado de la Medicina española á fines del siglo XVIII.

Para este punto habrá un PREMIO y un ACCESIT.

Consistirá el premio en la cantidad de 1.000 rs. vn., con diploma especial y el título de Sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente reuniese las condiciones de Reglamento.



El *accesit* consistirá en un diploma especial y el título de Sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas en español, latín ó francés.

Estos premios se conferirán en la sesión pública del año de 1871, á los autores de las Memorias que los hubiesen merecido á juicio de la Academia.

Las Memorias serán remitidas á la Secretaría de la Academia, sita en la calle de Cedaceros, número 13, cuarto bajo de la derecha, antes del 1.º de Setiembre de 1870, no debiendo sus autores firmarlas ni rubricarlas, y si solo distinguirlas con un lema igual al del sobre de un pliego cerrado, que remitiran adjunto, y el cual contendrá su firma.

Los pliegos correspondientes á las Memorias premiadas se abrirán en sesión pública del año de 1871, inutilizándose los restantes, á no ser que fuesen reclamados oportunamente por los autores.

Las Memorias premiadas serán propiedad de la Academia, y ninguna de las remitidas podrán retirarse del concurso.

#### Premio del Sr. Rubio.

Se conferirá un premio de 10.000 rs. vn., al médico español autor de la obra original de ciencias médicas de mérito más sobresaliente, publicada en los años 1868 y 1869. A falta de obras originales podrá recaer el premio en el inventor español de algun método curativo ó remedio evidentemente provechoso, de algun procedimiento operatorio conocidamente ventajoso, ó de algun aparato ó instrumento comprobadamente útil.

Se optará á este premio por instancia, ó mediante petición firmada por tres Académicos.

Las instancias, acompañadas de las obras originales, ó en su caso, de los documentos justificativos de los inventos de métodos curativos, remedios, procedimientos operatorios ó instrumentos, se remitirán á la Secretaría de la Academia hasta el 31 de Diciembre de 1869 inclusive, y el premio se conferirá en la sesión pública anual de 1871.

Madrid 31 de Enero de 1869.—El presidente, MARQUÉS DE TOCA.—El secretario perpétuo, MATÍAS NIETO SERRANO.

### MONTE-PIO FACULTATIVO.

#### SECRETARÍA GENERAL.

##### Anuncio de admision.

D. Daniel de Soto y Barrera, licenciado en medicina y cirugía, residente en Baltanás, provincia de Palencia, solicita ingresar en el Monte-Pio.

Lo que se anuncia para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que, si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga conocer, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 20 de Enero de 1869.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

##### Anuncio de pension.

Doña Josefa Alegre, viuda del sócio D. Joaquin Casañ y Rigla, solicita la pension de viudedad.

Lo que se anuncia para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal.

Madrid 1.º de Febrero de 1869.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

### VARIEDADES.

#### ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

El domingo anterior se verificó, segun teníamos anunciado, la inauguración de las sesiones de esta corporación en el año actual. Presidió el acto el ilustrísimo señor Director general de Beneficencia, y asistieron

gran número de académicos, comisiones de otros cuerpos científicos, y personas convidadas.

Se leyó el resumen de Actas de la Academia en 1868, que insertamos en otro lugar, y un extracto de los informes de las sesiones y acuerdos tomados relativamente al concurso á premios del mismo año.

Para dar lugar á la lectura de este extenso resumen, y porque, segun tenemos entendido, circunstancias independientes de la voluntad de la Academia la habian impedido tener preparado á tiempo el discurso inaugural, se omitió la lectura de esta, y se procedió acto continuo á la apertura de los pliegos correspondientes á las Memorias premiadas.

Los autores de las que obtuvieron *accesit* son: sobre el tema *Historia de las creencias sobre el influjo de los astros*:

Sr. D. Juan Bautista Ullersperger, de Munich.

D. Agustín Ovieta.

Sobre el tema *Testura del síntoma nervioso cerebro-espinal*:

D. Carlos Auban y Bonell.

Sobre el tema *Juicio crítico de la medicina árabe española en el siglo xv*

D. Juan Bautista Peset.

Se anunciaron en seguida los premios ofrecidos por la Academia para los concursos de 1869 y 1870, que van adquiriendo alguna importancia, merced al desprendimiento de las personas que demuestran, costeándolos, su amor á la ciencia y á la humanidad. Este año han figurado, por primera vez, el premio y los socorros legados por el Sr. Rubio, que no dejarán de servir para el remedio de algunos infortunios, y para estimular algun tanto el movimiento científico de nuestra patria.

Deseamos que las sesiones literarias de la Academia sean el año actual todo lo animadas y provechosas que puede esperarse en medio de los obstáculos y dificultades que entorpecen el movimiento científico en España, y de los cuales deben resentirse por necesidad las corporaciones sábias, destinadas principalmente á ser el crisol donde se depura la verdad, á dar forma á la materia científica, que ellas solas no pueden improvisar sacándola de la nada.

#### PARTES

CORRESPONDIENTES AL MES DE DICIEMBRE DE 1868, ELEVADOS AL SEÑOR DIRECTOR DEL HOSPITAL GENERAL POR LOS PROFESORES DE LA SECCION DE MEDICINA Y CIRUGIA DEL MISMO.

Tan continuas como abundantes fueron las lluvias en el mes de Diciembre, pudiendo apenas contarse algun dia que pasara sin llover, si se exceptuan los últimos, en los cuales no dejó por eso de mantenerse la atmósfera encapotada y oscurecida por gruesas nubes. La temperatura fué siempre suave y bastante igual, no bajando el termómetro de tres grados sobre cero, ni subiendo á más de 10. Tambien las alturas barométricas ofrecieron pocas variaciones, habiéndose mantenido siempre entre los 702 y 713 milímetros. Los vientos ordinariamente sensibles, estuvieron inclinados al S-O., al S. y al O. El tiempo fué por tanto muy húmedo, templado y con un estado de calma atmosférica constante, habiendo terminado el otoño con las mismas condiciones que han venido observándose desde su principio.

Los referidos fenómenos metereológicos ejercieron una perniciosa influencia en la salud, siendo considerable el número de enfermos que durante el mes de que tratamos tuvo ingreso en las salas de medicina, sin embargo de haber sido menor que el precedente. Las fiebres gástricas y catarrales, y sobre todo estas últimas, fueron muy frecuentes, observándose en ellas, y aun en



todas las demás afecciones, la tendencia á adquirir la forma tifoidea con síntomas adinámicos, que adquirieron ordinariamente notable intensidad, y que exigieron para su tratamiento la medicación tónica y revulsiva, que dió en general satisfactorios resultados. Se observaron igualmente muchos reumatismos articulares, graves y rebeldes, obteniéndose su alivio con bastante dificultad. Los catarros pulmonares y laríngeos fueron comunes, y también se presentaron algunas neumonías y pleuritis, cuyos síntomas inflamatorios eran poco intensos, desenvolviéndose en su curso casi siempre los fenómenos tifoideos. No faltaron bastantes casos de viruelas; hubo algunos de sarampion, y las calenturas intermitentes no llegaron á desaparecer por completo, viéndose además diversas afecciones de distintos órganos y aparatos.

Las enfermedades crónicas fueron numerosas, rebeldes y graves, habiéndose exacerbado casi todas, y muy particularmente las que tenían su asiento en los órganos del pecho ó eran de naturaleza reumática; con efecto, los reumatismos, los catarros y las afecciones asmáticas, formaron la mayoría de esta clase de padecimientos, siendo las tisis muy frecuentes, y también las que experimentaron mayor agravación, ocasionando no pocas defunciones.

Entraron en las salas de medicina durante el mes de Diciembre 707 hombres; salieron con alta 623, y fallecieron 86; ingresaron 470 mujeres, se curaron 377 y murieron 66, y en las enfermerías de niños entraron 57, tomaron alta 59 y sucumbieron 4; componiendo un total de 1.234 entrados, 1.059 curados y 156 fallecidos, y quedando existentes en fin del mismo 929, de los cuales pertenecían á los hombres 426, á las mujeres 471 y á los niños 32.

De los referidos guarismos corresponden á las enfermedades agudas 729 entradas, 691 altas y 70 defunciones; y á las crónicas 659 de las primeras, 358 de las segundas y 81 de las terceras; siendo 573 los enfermos existentes de este género de enfermedades, y 319 los que padecen dolencias agudas.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de V. S. los profesores de medicina de este hospital general.

De los partes recibidos en este decanato resulta, que además de las operaciones correspondientes á la cirugía menor, reducción de fracturas, luxaciones, curación de heridas, etc., se han practicado las siguientes:

*Hidrocele, por punción.*—J. A., natural de la Guardia (Toledo), de 56 años de edad, estado viudo, carpintero, constitución fuerte y temperamento sanguíneo, entró á ocupar la cama núm. 35 de la sala de San Fernando, el día 10 del mes de la fecha, padeciendo un hidrocele del testículo derecho acompañado de un infarto del mismo, que le viene molestando desde el 22 de Junio del año 66 y que él atribuye á una caída de nalgas que tuvo en el cuartel de la Montaña dicho día. El día 14 del mismo fué operado por punción con un trocar de hidrocele; no ha habido fenómenos inflamatorios, y el enfermo se encuentra perfectamente y próximo á tomar el alta.

*Hidrocele doble, por la acupuntura múltiple.*—F. F., natural de Santo-Seco (Oviedo), de 39 años de edad, casado, jornalero, temperamento sanguíneo, constitución activa, dice: no haber padecido más enfermedades que las propias de la infancia hasta hace 16 años, que á consecuencia de haberse bañado estando con una blenor-

ragia sífilítica se le inflamaron los testículos. Apellando á los auxilios facultativos quedó bien, hasta hace dos años, que viéndose acometido de lo mismo, ingresó en la sala de Santa Bárbara donde fué operado. En buen estado ha continuado hasta el día 22 de Diciembre del presente año, que viendo el estado de inflamación en que se encontraba y no pudiendo dedicarse á sus trabajos habituales, determinó ingresar en la sala de San Gabriel el día referido, ocupando la cama núm. 12. Reconocido, se diagnosticó de hidrocele doble, que se operó el día 26 por la acupuntura múltiple, obteniendo buenos resultados, toda vez que en el testículo derecho ha desaparecido, estando en un estado normal, no sucediendo así en el izquierdo, por estar complicado con varicocele.

*Fimosis, circuncisión.*—J. F., natural de Madrid, soltero, de 24 años de edad, temperamento sanguíneo, constitución activa, dice: no haber padecido más enfermedades que las propias de la infancia. En el mes de Agosto del presente año, se le presentó una úlcera irregularmente circular del tamaño de dos reales, en la superficie esterna del pene, cerca del glande, que desapareció á los 15 días á beneficio de planchuelas de bálsamo verde, al mismo tiempo que unas almorranas. A fines de Octubre se le presentó una blenorragia, y escoriaciones en número de cinco ó seis en la superficie esterna del prepucio, inflamándose este, hasta el punto de no poder descubrir mecánicamente el balano. En este estado, entró en la sala de San Patricio á ocupar la cama núm. 7, diagnosticándole el profesor de fimosis; á beneficio de un purgante desapareció la blenorragia, y después de apelar á los remedios que la ciencia conoce, le prescribió la operación, que se practicó el día 22 de Diciembre por la circuncisión, siguiendo la cura en un estado completamente satisfactorio á beneficio de planchuelas de cerato y lociones con agua vejeto mineral para corregir la inflamación consecutiva.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de V. S. los señores profesores de dicha sección de cirugía.

## CRONICA.

*Estado anitario de Madrid.*—Febrero principió con nieblas más ó menos densas, lloviznas, vientos del Sur ó del Sud-Oeste y un temporal bastante templado, pues que el termómetro no descendió á más de dos sobre cero; mas el jueves saltaron aquellos al primer cuadrante, se despejó la atmósfera y se volvió á sentir el frío, particularmente por las madrugadas, descendiendo hasta el grado de congelación la columna termométrica. La columna barométrica siguió marcando las oscilaciones propias de un tiempo vario.

Siguen presentándose las mismas enfermedades: muchas calenturas catarrales, gástricas y tifoideas; no pocas toses, ronqueras y oftalmías de carácter catarral; algunas pleurodinias, pleuresias, neumonías, catarros pulmonares, reumatismos fibrosos, neuralgias de varias especies; de todas estas dolencias en el estado agudo se observaron bastantes casos, no siendo menos numerosos los de erisipelas, sarampion, viruelas y anginas.

Las enfermedades crónicas continúan su curso inalterable; muchos de los que las padecían se agravaron por el temporal, otros sucumbieron, y los mas siguen en ese *statu quo* particular, que si bien hace concebir ilusiones esperanzas al desgraciado enfermo y á sus interesados de que se aliviara mejorando la estación, no sucede lo mismo al práctico experimentado, que no desconoce la ineficacia de la ciencia para que se puedan vencer unas lesiones que tan profundo sello han dejado en el organismo.



**Necrología.**—El dolor que sentimos en este momento, apenas nos permite dedicar un recuerdo de imperecedero afecto al que ha sido nuestro antiguo y queridísimo amigo el doctor D. Mariano Ortega y Rodríguez, médico de número del Hospital general de Madrid, víctima de su celo en la asistencia de los enfermos. Ha sucumbido en pocos días, el 31 de Enero, á consecuencia de un fiebre tifoidea de forma atáxica.

La inesperada muerte de nuestro querido compañero deja un vacío en nuestro corazón, de aquellos que difícilmente pueden llenarse, pues á sus excelentes prendas de carácter, á las virtudes que atesoraba su alma, añadía nuestro inolvidable Ortega, una inteligencia privilegiada y conocimientos poco vulgares en la medicina, que le hacían tan querido de sus enfermos como estimado de todos los que tenían el honor de tratarle.

—No menos sensible nos ha sido la muerte de nuestro antiguo amigo y muy querido condiscípulo, el doctor D. José Echegaray, individuo del Consejo de Agricultura, Industria y Comercio, catedrático de Agricultura y Zootecnia, acaecida en la madrugada del 30 del mes último. ¡Su divina Majestad haya premiado sus virtudes con el descanso eterno!

**Arreglo.**—Otra vez ha vuelto á organizarse el servicio de los practicantes del Hospital general en la forma que antes tenía, esto es, señalándoles un sueldo fijo, y no durmiendo ni comiendo en el Establecimiento como hasta ahora se hacía. También parece que se ha acordado por la Diputación provincial, que no pueda ser destituido ningún practicante, sin que antes sea oído por dicha Junta.

**Enfermedades reinantes en el Hospital general de Madrid.**—Van disminuyendo aunque muy despacio las fiebres tifoideas que han sido bastante frecuentes en el establecimiento; en el mes de Enero no fueron muy mortíferas para el número de los entrados; sin embargo, han sucumbido algunos enfermos, entre ellos varios practicantes y mozos de las enfermerías. En la actualidad las afecciones reinantes son dichas fiebres, las calenturas gástricas, las catarrales, los reumatismos fibrosos y musculares, las flegmasias de ciertos parenquimas, particularmente las de los órganos contenidos en la cavidad torácica y las dolencias crónicas del aparato respiratorio.

**Desgracias en las calles.**—Según notas estadísticas tomadas en Londres, han muerto en 1863, en las calles de esta capital, 203 personas, de las cuales 65 eran niños menores de 10 años.

**Indemnización generosa.**—El gobierno inglés ha indemnizado al Dr. Blanc, que como saben nuestros lectores fué uno de los prisioneros del famoso Teodoro de Abisinia, con una suma de 200.000 rs. ¡Feliz la nación cuyo erario le permite hacer tales alardes de munificencia!

**Presidencia.**—Ha obtenido la de la Academia de medicina y cirugía de Valencia, el Dr. D. José María Gómez, que era ya vicepresidente de la misma Corporación.

**Viruelas.**—Según el *British Medical Journal*, acreditan los datos estadísticos de los últimos ocho años, que esta enfermedad hace más estragos en Escocia que en Inglaterra y en Irlanda. La mayor parte de los escoceses profesan rigurosamente el calvinismo, cuyas tendencias, como las del fatalismo oriental, conducen á esperar pasivamente el cumplimiento de los decretos de la providencia, y siguiendo esta regla de conducta, aborrecen la vacuna, que los presbiterianos fanáticos califican de intervención impía en las voluntades de Dios.

**Excelente medida.**—Parece que ya está resuelto por la diputación provincial de Madrid, aumentar el número de facultativos del Hospital general, siquiera sea interinamente, con objeto de disminuir el trabajo de los que tienen hoy á su cargo las enfermerías de aquel establecimiento, aumentada considerablemente con la epidemia que se ha desarrollado de fiebres tifoideas.

**Virtudes antisifilíticas de las aguas minerales de España.**—En una de las últimas sesiones de la *Sociedad de hidrología de París* se ha llamado la atención hacia algunos trozos de las Memorias escritas por los Sres. Herrera y Salgado, en los cuales se recomiendan las aguas de Arne-

dillo y de Carratraca para combatir sin más tratamiento los accidentes sifilíticos. También se hizo mérito de aseveraciones análogas que se encuentran en el *Tratado completo de las fuentes minerales de España* del Sr. Rubio. Después de una breve discusión, se acordó pedir más amplias esplicaciones á los Sres. Herrera y Salgado, socios corresponsales residentes en Madrid.

**Hospital de convalecientes.**—El emperador de los franceses ha consagrado una propiedad cerca de Orleans para fundar en ella un asilo destinado á los convalecientes. Ocupa una superficie de hectárea y media, y se halla situada á la vista del río *Loire*. El cuerpo médico de Orleans ha dirigido una carta al generoso donador, manifestándole su gratitud.

**Espedición honrosa.**—Entre los profesores que marchan á la isla de Cuba con la expedición que acaba de partir de la Península, se cuentan nuestro colaborador D. Ramon Hernandez Poggio y nuestro antiguo suscriptor D. Francisco de Paula Garrido. Les deseamos buena suerte y pronto regreso al seno de sus familias.

**Trabajo de los obreros de 13 á 16 años.**—Se preparan en Francia algunas reformas de la ley relativa al trabajo de los obreros en las fábricas. Se propone ahora respecto de los muchachos de 13 á 16 años, que no pueden trabajar al día más que diez horas, divididas por un descanso. De noche, solo podrán ocuparse seis horas, cuando lo exijan circunstancias urgentes, y en los altos hornos no se permitirá velar más de seis noches cada quince días. Las mujeres menores de 18 años tampoco podrán trabajar más de diez horas diarias.

**Nuevo hospital.**—En razón del excesivo número de enfermos existentes en el Hospital general, se ha establecido un hospital provisional inmediato á los Doks y á la Aduana, adonde serán trasladados los enfermos convalecientes de aquel establecimiento, ó que estén en mejores condiciones.

**Nombramientos acertados.**—Han sido nombrados por la Diputación provincial de Madrid, previo informe de la Comisión de Beneficencia y del Decano de medicina del cuerpo facultativo del establecimiento, médicos suplentes del Hospital general, por el gran aumento de la enfermería, los Sres. Arruti, Cabello y Aso, y Candela, interin llegan á sacarse á oposicion las vacantes de entrada.

**La fiebre amarilla en Cabo-Verde.**—Esta enfermedad, que empezó á reinar en Praia á mediados de Julio de 1868, fué luego en rápido aumento; invadiendo sucesiva y simultáneamente gran parte de la población europea, hasta el punto de entrar en todo el mes de Agosto en el hospital militar y en el de la Misericordia 285 atacados, de los que fallecieron 41 hasta el 1.º de Setiembre. En Octubre declinó la epidemia, pero se propagó á la isla Brava, donde seguía haciendo muchas víctimas.

**Colchones de esponja.**—Un periódico anglo-americano, refiere una invención del profesor Doremus de Nueva-York, á la que atribuye grandes ventajas. Tal es el aprovechamiento de las esponjas de bajo precio (de las Bermudas y de la Florida) para hacer colchones. Después de lavadas con cloro y cortadas, se las espone á la acción de la glicerina, que les da grande elasticidad y las hace superiores á todos los demás medios usados para hacer colchones, no solo por la facilidad de lavarlas, sino por su mucha ligereza. El referido periódico cree que las camas hechas de este modo deben ser muy buenas para los hospitales, cárceles, hospederías, navios, etc.

**Inviernos templados.**—El suave invierno que atravesamos trae á la memoria los hechos siguientes: En 1172, anidaron los pájaros y sacaron crías en el mes de Febrero; en 1289 no hubo invierno; en 1121 florecieron los árboles en Marzo y las vides en Abril, madurando las cerezas este mismo mes, y las uvas en Mayo; en 1538 se cubrieron los jardines de flores por el mes de Enero; el año de 1572 recuerda las maravillas de 1172; y por último, se cita como notables bajo el punto de vista que nos ocupa, los años 1607, 1612, 1617, 1659, 1692, 1807 y 1822.

**La pesca en Hungría.**—Se va haciendo cada vez más rara la pesca en los ríos de Hungría, donde sin embargo se decía hace un siglo, que el Theiss, por ejemplo, tenía



más peces que gotas de agua. El doctor Xantus, director del jardín zoológico de Pesth, acaba de presentar al ministro húngaro una Memoria, en la que defiende la necesidad de favorecer la piscicultura por medio de una ley especial, que proteja la reproducción de los peces.

**Conservación de las carnes.**—El gobierno de la República Argentina, ofrece un premio de 160.000 rs. al que halle un medio de conservar la carne fresca y utilizable en los viajes largos al través de los trópicos.

**Premio del gobierno ruso.**—Se anuncia que este gobierno va á ofrecer un premio de 3 000 rublos (4 000 escudos próximamente) á la mejor historia de la vacuna, á fin de celebrar el 100 aniversario de la introducción de esta benéfica práctica, bajo el reinado de Catalina II. Pueden concurrir todos los extranjeros, con tal que sus obras estén escritas en una lengua europea.

**Rigorismo inglés.**—Sabido es que en Inglaterra se observa la ley escrita con puntual exactitud: este es el medio más seguro de evitar la *autoridad arbitraria*; mas no se halla exento de injusticia, como lo prueban numerosos ejemplos; porque la ley es muerta é incondicional, y la justicia vive como todo en el Universo. Entre los casos que pudieran aducirse en confirmación de este juicio, se cuentan los relativos á la aplicación de la ley sobre la vacuna. Citada una mujer que no había vacunado á su hijo, alegó que estaba con la dentición y no era prudente vacunarle en tales circunstancias; sin embargo, se la condenó á 7 schelines de multa, y no pudiendo pagarlos, se conmutó la pena por siete días de prisión impuestos á su marido. Esto sucede en Inglaterra, donde el gobierno *deja de hacer tantas cosas*! Es que no necesita él hacerlas porque *se hacen* sin su intervención.

**Energía de las causas morales.**—Puede servir de ejemplo el hecho siguiente, consignado en un periódico extranjero. —«Una carta de Baden refiere un terrible suceso, acaecido en Subeneau, pueblo de los alrededores. Se celebraba una fiesta de boda. Concluido un wals, que daba fin á la fiesta, tuvo la mala idea de beber un vaso de agua fría el joven esposo. Inmediatamente cayó exánime al suelo. Una apoplejía fulminante había concluido con su existencia. A la vista de tan terrible espectáculo, perdió su esposa el conocimiento. Cuando volvió en sí estaba loca.»

**Condiciones que favorecen la rabia.**—En una Memoria del señor Menecier premiada por una sociedad de la Argelia, se lee la siguiente conclusión: «La *observación directa* de la rabia no se halla á favor de los perros demasiado bien alimentados, y que se suele llamar *de lujo*. Estamos persuadidos de que una alimentación demasiado succulenta y abundante, en una palabra, mal dirigida, es más funesta que un alimento regularizado, aunque apenas suficiente y de mala calidad. Así es que solo por escepcion se encuentran perros rabiosos en las grandes cuadrillas en que están los animales sometidos y acostumbrados a un mismo régimen, á una buena higiene. Al contrario, los perritos mimados de las señoras, abundantemente mantenidos, son los que ofrecen mayor proporción de víctimas de la afección rábica.» El autor ha hecho además experimentos directos, inoculando la rabia á varios perros, y dando á unos mucho de comer, mientras sometía á otros á un régimen muy parco; resultando que la hidrofobia se presentó siempre en los primeros y que los segundos, ó se libran de ella, ó la padecen más tarde.

**Libertad del ejercicio profesional.**—Leemos en la *Presse medicale belge*. De algun tiempo á esta parte vemos llover sobre la mesa de la cámara de los representantes peticiones, reclamando *libertad de la práctica de la medicina*. Suponemos que tales peticiones, procedentes de algunos hijos pródigos del charlatanismo, que solo ven en la medicina un tráfico como cualquiera otro, no ejercerán influencia alguna en nuestros ministros ni en nuestros diputados. Para atreverse á abrigar alguna duda respecto de este punto, sería menester ponerse en pugna con el buen sentido y la razón, y desatender los intereses sociales y humanitarios más respetables. Sin embargo, no estamos enteramente tranquilos, porque hoy son de moda las grandes palabras.—¡es grato proclamarse apóstol de la libertad en todo y para todos, y enemigo de los privilegios! ¡Oh libertad, cuántas ne-

cedades se han hecho en tu nombre; y sin embargo la más enorme sería la que se cometiera acusándote de exigir el libre ejercicio ilegal del arte de curar!—Entonces si que llegaría el gran día para los curanderos y vendedores de específicos: tendrían libre su camino, y podrían deslizarse entre ellos algunos sombríos criminales, como las muestras que nos han dado recientemente los tribunales de Marsella.

**Un nuevo principio séptico.**—O *Escholias e médico* dá cuenta en los siguientes términos de los recientes resultados de un análisis del pus.—«Las observaciones de los doctores Bergmann y Schmiedeber, consignadas en el *Centralblatt*, tienden á demostrar la existencia de una sustancia cristalina, á la que dan el nombre de *sulfato de sepsina*, y que se puede obtener de las materias putrefactas, representando á juicio de los investigadores el verdadero veneno orgánico de las sustancias que pasan por esta especie de fermentación. La separación se obtiene primeramente por la difusión al través de papel vitela; luego por la precipitación con el sublimado corrosivo en una solución alcalina, de la cual se remueve el mercurio con la plata, la plata con el hidrógeno sulfurado, evaporando últimamente y depurando el residuo. Resultan así cristales aciculares perfectamente definidos, delicuescentes al aire, que se funden y carbonizan espuestos al calor. La acción tóxica de esta sustancia es de las más poderosas. La inyección de poco más de un centigramo, practicada en las venas de los perros, originó inmediatamente vómitos, luego diarrea, que al cabo de una hora se tornó sanguinolenta. Los animales murieron al cabo de nueve horas: su estómago é intestinos halláronse equimizados; los delgados con extraordinaria congestión. Los mismos experimentos en ratones produjeron la muerte de los animales.»

**El noematacógrafo y el noematacómetro.**—Con estos extraños nombres se han inventado por el Sr. Donders (de Utrecht), dos instrumentos, destinados á medir la duración de un *acto sensitivo*, de una *distinción* y de un pensamiento simple. El noematacógrafo, se reduce á un cilindro ennegrecido con humo, y movido por un mecanismo de relojería, á fin de que una barba de pluma, movida también por un diapason vibrante, trace en su superficie una línea con tantas ondas como vibraciones correspondan por segundo á la nota del diapason. El noematacómetro consiste en un peso, que al caer produce sucesivamente y con el intervalo que se quiere, un sonido y una chispa. Con el primer instrumento se observa el intervalo que media entre la producción real de una picadura, un fenómeno luminoso ó cualquier otra esterilidad sensible, la cual se marca mecánicamente en el cilindro, y su percepción señalada por el sugeto con otra marca, que se efectúa á voluntad apretando sobre un resorte. Con el segundo aparato se fija el intervalo que debe haber entre el sonido y la chispa, para que el espíritu perciba entre estos fenómenos una relación de anterioridad. Ingeniosos son estos ensayos; pero lo que no se concibe, es que algunos hayan visto en ello; una prueba irrecusable de la escasez de las doctrinas materialistas. Porque muchos actos intelectuales pueden sujetarse más ó menos á una medida como efectos ó manifestaciones. ¿qué puede inferirse respecto de sus causas que es la cuestión del materialismo?

**Sociedades médicas de socorros.**—La establecida en Londres tiene juntas todos los meses, en las cuales acuerda los socorros que ha de repartir. Pocas sociedades de este género se hallarán fundadas sobre tan sólidas bases como nuestro *Monte pío facultativo*, el cual sigue siendo menos conocido y apreciado de lo que merece de las clases médicas y de todos los que pueden tener ingreso en tan benéfica institución.

**Abusos de la libertad.**—Por lo mismo que la libertad es buena, se puede abusar de ella, y estos abusos son los que *obligan* á veces á establecer restricciones, que consideradas en absoluto y sin la *necesidad que las impone* son siempre un mal. Declarada la libertad de los municipios para gobernarse á sí mismos en todo lo que incumbe á sus localidades respectivas, han empezado muchos por prescindir de la instrucción primaria, la sanidad y la beneficencia pública. En unos pueblos no se quiere médicos titulares, en otros se despiden ó se deja



de pagar á los inspectores de carnes, en todos, por fin, se propende á *dejar de hacer y dejar hacer*. Se concibe esto, como han dicho ya distinguidos publicistas, *con tal que se haga lo que debe hacerse*. Por lo tanto, si se quiere libertad, lo cual es muy justo, debe tenerse entendido, que con ella se aceptan grandes responsabilidades, y que faltando á estas, se autoriza y aun obliga al poder á instituir y reglamentar lo que comprenda en su conciencia que debe instituirse y reglamentarse. Ya ha empezado el gobierno provisional á proceder de este modo en lo relativo á instruccion primaria, y se nos figura que ha de verse precisado á adoptar el mismo camino en lo que atañe á sanidad y beneficencia.

**Uso del petróleo para caldear las locomotoras.**—Sale el aceite por una llave, que sirve para graduar la intensidad de la llama con la misma precision que si se tratase de una corriente de agua. No hay humo ni mal olor, y por un cambio en la composicion del líquido se evita el peligro de las explosiones. El aceite que se emplea es una sustancia viscosa, casi fija y cuyas numerosas variedades se conocen bajo la denominacion general de *aceites pesados*. Se cree que los ensayos hechos hasta ahora serán la señal de una revolucion completa, aunque tardia, que iniciará una era nueva en la historia de las máquinas de vapor. Es el petróleo una uña líquida, que tiene sobre el *rey carbon* las ventajas de dar una llama continua, regular, que se gradúa con facilidad y precision, y no exige mucha vigilancia; de almacenarse cómodamente y en volumen bastante reducido, y de permitir una economía que los cálculos más moderados elevan al 50 por 100.

## VACANTES.

—Las de *médico-cirujano* y farmacéutico de Rasines, provincia de Santander. La dotacion del primero 400 escudos por la asistencia gratuita de los pobres y hasta 1.000, pagados por la clase pudiente por la de sus familias y 200 la del segundo por los medicamentos gratis que suministre á los pobres del distrito, y el resto hasta 800, abonados por las familias pudientes por los que estos puedan necesitar; advirtiéndose que los pueblos limítrofes se surten de esta farmacia, y podrá contratar con ellos como ha sucedido hasta el día. La poblacion consta de 500 vecinos. Las solicitudes documentadas, al alcalde que suscribe, en el término de 20 días.—Juan Gil. (161)

—La de *médico-cirujano* titular de Villaconancio, provincia de Palencia, con la dotacion de 2.000 rs. por la asistencia de 18 familias pobres, y 18 celemines y medio de trigo superior por cada familia no pobre, constando el pueblo de 140 vecinos. Las solicitudes se dirigirán al señor alcalde popular hasta el 16 del corriente. (P. P.)

—La de *médico-cirujano* de Navaconcejo, provincia de Cáceres, su dotacion 350 escudos por la asistencia de los pobres y las solicitudes con los pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Barrio-Alto en Jimena de la Frontera, provincia de Cádiz, su dotacion 600 escudos y las iguales. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—Una de las de *médico-cirujano* de Ceuta. Su dotacion 1.440 escudos. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Getafe, provincia de Madrid, su dotacion 1.400 escudos por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de La Oliva, provincia de Cáceres; su dotacion 200 escudos por la asistencia de los vecinos pobres, y las iguales con 150 á 180 familias pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Pedro Muñoz, provincia de Ciudad-Real; su dotacion 900 escudos; su poblacion 800 vecinos. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Amposta, provincia de Tarragona; su dotacion 450 escudos por la asistencia de 200 familias pobres, y las iguales con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 6 de Marzo.

—La de *médico ó cirujano* de Camariñas, provincia de la Coruña, su dotacion 400 escudos por la asistencia de 200 familias pobres, y las iguales. Las solicitudes hasta fin del corriente.

## ANUNCIOS.

### DEPÓSITO GENERAL DE

#### AGUAS MINERALES NATURALES ESPAÑOLAS Y ESTRANJERAS.

*Sucursal de Vichy y Panticosa, farmacia de D. José María Moreno, calle Mayor, núm. 93, Botica de la Reina Madre Madrid.*

**AGUAS ESPAÑOLAS.** Alceda, Alhama de Aragon, Alhama de Murcia, Arechavaleta, Archena, Bussot, Cervera del rio Alhama, Cestona, Coslada, Escoriaza, Fortuna, Fuente de las Lombrices, Fuente santa de Gayangos, Fuente de la salud de Zaragoza, Hervideros de Fuensanta, La Hermida, Lanjaron, Loeches, Marmolejo, Molar, Montoliar del rio Jalon, Olivenza, Ontaneda, Panticosa, Paracuellos de Giloa, Peralta, Puda de Francolí, Puda de Monserrat, Puertollano, Quinto, Rivá los baños, Sahnetas de Novelda, San Hilario, Santa Agueda, Segura de Aragon, Sobron, Solan de Cabras, Sousas y Caldeliñas de Verin, Trillo, de los manantiales del rey, el director, la princesa y la piscina; Vacia-Madrid, Villanueva de Soportilla é Ibero, y Santa Filomena en Gomilaz.

**AGUAS ESTRANJERAS.** Aguas-buenas, Bareges, Birmensdorf, Bouillens (Vergéze), Bussang, Carlsbad, Cauterets, Chateaudon, Condillac anastasié, Condillac lise, Couzan, D'Enghien, D'Evian, Friedrichsall, Hontalade, Kisingen, Labassère, Mont-Dore, Nabias, Orezza, Plombières, Pougues, Pullna, Schwalheim, Saint-Galmier, Saint-Sauveur, Sedlitz, Seltz, Spa, Vals y Vichy, de todos los manantiales. Elixir, Sales y pastillas de Vichy y ferruginosas de Orezza. El precio corriente se reparte gratis en este establecimiento, y se remite tambien gratis á provincias. (103-6)

### MANUAL COMPLETO DE HIDROLOGÍA MÉDICA.

#### X DESCRIPCION

de todas las fuentes minero-medicinales de España,

POR DON JOSE DE ANTELO Y SANCHEZ,

*médico y cirujano, director del establecimiento balneario de Vigo y Rosas.*

Saldrá á luz por entregas de 16 pginas en 4.º español con buen papel y correcta y esmerada impresion. El precio de cada entrega es de 2 reales en toda España. En Ultramar y extranjero 4 rs. van publicadas las dos primeras.

Se publicará una ó dos entregas semanales. El costo de la obra ascenderá á unos 80 rs.

Las personas que se suscriban y abonen adelantado todo el importe de la obra, no satisfarán por toda ella más que 60 rs., y la recibirán encuadernada á más tardar en el mes de Febrero ó Marzo próximo.

Se suscribe en Sevilla, domicilio de su autor, calle de las Palmas, número 76, ó en la libreria de los Hijos de Fe, calle Tetuan, anticipando el valor de cuatro entregas en libranzas de tesoreria, letras de fácil cobro ó sellos de correo. (P. P.)

#### TRATADO

#### DE TERAPÉUTICA Y DE MATERIA MÉDICA

por A. Trousseau y V. Pidoux,

*traducido de la octava y última edicion francesa;*

D. MATIAS NIETO SERRANO.

Esta nueva edicion, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años, arreglada en sus fórmulas y preparaciones medicinales á la edicion que acaba de publicarse de la farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, constará de dos tomos gruesos de cerca de mil páginas cada uno, y de impresion más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Precio, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias.

Se ha publicado la parte 1.ª del tomo 1.º Para recibir esta primera parte y sucesivamente las restantes, se ha de hacer el ahono de toda la obra; la segunda parte se repartirá á fines de Diciembre próximo.

Los que se suscriban en provincias durante la publicacion, recibirán la obra franca de porte por el correo, sin abonar más que los 80 rs. que cuesta en Madrid, con tal que la pidan directamente al traductor, señor Nieto Serrano, plaza de San Miguel 8, pral., remitiendo en libranza su importe.

Por todo lo no firmado,

*El Secretario de la Redaccion, RAIMUNDO SANFRUTOS.*

Imprenta de PASCUAL GRACIA Y ORGA. Biombo, 4.